

Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Abril - Junio 2016



Respeto por las diferencias religiosas

- › El anciano y las nuevas generaciones
- › Una mirada administrativa sobre el ancianato

MÁS ALLÁ

Márcio Nastrini, editor asociado de la *Revista del Anciano*, en portugués.

En el inicio del siglo XX, una de las iniciativas evangelizadoras de la Iglesia Adventista tuvo como lema: “Más allá del año 2000”. Su objetivo primordial fue predicar nuestro mensaje alertando a todos en relación con la historia del pecado y mostrar cuán lejos este había llegado. Los temas enfatizaban la necesidad del retorno urgente de Cristo, pues la Tierra y sus habitantes no soportarían esperar mucho tiempo más.

A pesar de todo esto, ¡ya estamos en 2016! ¡Y aún seguimos predicando y aguardando el regreso de Jesús! ¿Cuánto tiempo más permaneceremos aquí? No lo sé; solamente Dios lo sabe. Pero, mientras esperamos, podemos ir “más allá” en nuestra preparación personal y en el cumplimiento de nuestra misión. Durante el quinquenio (2015-2020), nuestro blanco como iglesia en América del Sur será: “Más comunión, más relación y más misión”. ¿Cómo podemos alcanzarlo?

En su segunda Epístola, el apóstol Pedro presenta la escalera del progreso cristiano: “Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Ped. 1:5-8). En el pensamiento del apóstol Pedro, cada escalón representa un incremento en nuestra santificación. Y en esa escalera no debe haber paradas. Por otro lado, los que sean dotados con las características mencionadas, estarán motivados para trabajar para el Reino del Señor.

Es tiempo de avanzar “más allá”. El pastor Amin Rodor, en la Meditación Matinal del año 2014 [en portugués], recordó la historia de la famosa inscripción Plus Ultra en las monedas españolas de la Edad Media. Inicialmente, juzgando que no había ya nada por ser conquistado más allá de sus dominios, los gobernantes mandaron acuñar monedas con la inscripción Nec

Plus Ultra, que significa “Nada más allá”. Sin embargo, después de que Colón y otros exploradores descubrieran nuevos continentes y pueblos, España reconoció su error y emitió nuevas monedas, alterando la inscripción como Plus Ultra, “Más allá” (p. 7). Querido líder y anciano, tú puedes ayudar a tu iglesia a ir más allá en la misión que el Maestro nos confió, incentivando a cada creyente a buscar nuevos horizontes, nuevas estrategias y nuevos desafíos, con “más comunión, más relación y más misión”.

PODEMOS IR “MÁS ALLÁ” EN NUESTRA PREPARACIÓN Y EN EL CUMPLIMIENTO DE NUESTRA MISIÓN. NUESTRO BLANCO COMO IGLESIA EN AMÉRICA DEL SUR ES: “MÁS COMUNIÓN, MÁS RELACIÓN Y MÁS MISIÓN”.

En esta edición, encontrarás un buen material de apoyo. En la sección “De corazón a corazón”, el pastor Lucas Alves, secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana, presenta el llamado divino urgente a que nos levantemos y seamos “la voz en el desierto de los tiempos actuales”. En su mensaje, el pastor Erton Köhler, directivo de la iglesia en América del Sur, realiza un análisis de la condición de las iglesias frente a sus desafíos. No podrás dejar de leer el excelente material del pastor Hélio Carnassale, director de Libertad Religiosa de la División Sudamericana: “Quebrando esposas”, que habla respecto del mayor oleaje de refugiados que asola el planeta. ¿Cuál debe ser la respuesta del cristiano? <

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar
Visita nuestra versión digital: <http://issuu.com/aces-digital>



issuu.com/aces-digital

anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 16- N° 2 - Abril - Junio 2016. Revista trimestral.

Director: Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:

Nerivan Silva

Pruebas: Jael Jerez | Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Giannina Osorio

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Marcelo

Nestares

Director editorial: Marcos G. Blanco

Gerente comercial: Benjamín

Contreras

Gerente de Producción:

Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:

Leroy Jourdan

Gerente de Educación:

Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos:

Sixto Minetto

Colaboradores: Unión Argentina: Iván Samojluk; Unión Boliviana: Edmundo Ferrufino; Unión Chilena: Rodrigo Cárcamo; Unión Ecuatoriana: Cristian Álvarez; Unión Paraguaya: Claudio Leal; Unión Peruana del Norte: Alberto Peña; Unión Peruana del Sur: Rubén Montero; Unión Uruguaya: Fabián Marcos; Unión Central Brasileña: Edilson Valiente; Unión Centro-Oeste Brasileña: Jair Góis; Unión Este Brasileña: Cicero Gama; Unión Nordeste Brasileña: Jadson Almeida; Unión Noroeste Brasileña: Anildo Souza; Unión Norte Brasileña: Mitchell Urbano; Unión Sur Brasileña: Montano de Barros; Unión Sureste Brasileña: Geraldo Magela Tostes

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-108316-

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro nacional de la Propiedad intelectual Nº 6193506	Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)
Printed in argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

ARTÍCULOS

EDITORIAL

Más allá. **2**

DE CORAZÓN A CORAZÓN

La misma obra de Juan el Bautista. **4**

MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA IGLESIA

Características de la comunicación eficaz. **9**

PREDICACIÓN OBJETIVA

Ventanas para iluminar los sermones. **10**

MENSAJE DEL PRESIDENTE

Muertos-vivos. **12**

EVANGELISMO

Predicando la esperanza viva. **15**

DE MUJER A MUJER

Prioridad máxima. **18**

IGLESIA EN ACCIÓN

Cuidando del rebaño. **20**

SALUD

Más allá de los alimentos. **24**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Se contradicen los apóstoles Santiago y Pablo en relación con el concepto de fe y obras? **25**

MINISTERIO JOVEN

Jóvenes en misión. **26**

SERMONES 30

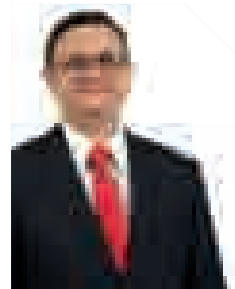


Libertad religiosa: Respetar las diferencias. Con Cristo, no hay espacio para la intolerancia y el prejuicio religiosos. **P. 16**



Relaciones: El anciano y las nuevas generaciones.

Comprensión, amor y tolerancia son elementos importantes en la convivencia de los más grandes con los más jóvenes. **P. 23**



Entrevista: Pastor Fausto Rocha Farías.

Una mirada administrativa sobre el anciano. **P. 5**

LA MISMA OBRA DE JUAN EL BAUTISTA

Los tiempos modernos necesitan de una voz que clame en el desierto

Lucas Alves Bezerraes es secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

Los evangelios presentan la aparición de Cristo en conexión con la persona y la obra de Juan el Bautista (Mat. 1:1-12; Mar. 1:2-8). Hijo del sacerdote Zacarías, de la familia de Abías, y Elisabeth, descendiente de Aarón (Luc. 1:5), Juan el Bautista nació en el año 7 a.C. Su nacimiento fue milagroso. Su ministerio resultó tan fuerte, osado y fervoroso, que fue comparado con la obra del profeta Elías (Mat. 11:14). Veamos las tres marcas de su mensaje, y nuestra identidad en los días de hoy.

En primer lugar, su mensaje llamaba a todas las clases al arrepentimiento. Decía: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mat. 3:2). Jesús estaba muy próximo a comenzar su ministerio y su predicación. Sus milagros y curaciones serían una fuerte evidencia, aunque no en plenitud, de la llegada de ese Reino, pues él vendría en el final de los tiempos con todo el poder y la gloria divinos (Mat. 24:31; Apoc. 11:15; 19:6).

El elemento fundamental para la entrada a ese Reino era el arrepentimiento. Según D. A. Carson, ese arrepentimiento no era simplemente un cambio intelectual de ideas ni el hecho de asumir una forma diferente de pensar, sino “una transformación de toda la persona, una modificación fundamental que involucre mente y acción (*Comentario de Mateo*, p. 129). Arrepiéntanse, decía Juan. Pero, ¿arrepentirse de qué? De la religión fría, formal y sin poder (Mat. 3:9); de la vida egoísta e indiferente (Luc. 3:11); del fraude

(Luc. 3:13); de la corrupción (Luc. 3:14); y de la infidelidad conyugal (Mat. 14:1-12). Puesto que el mundo moderno tiene las mismas características que en aquel tiempo, el mensaje de arrepentimiento es esencial también para hoy “porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mat. 3:2).

“EN ESTA ÉPOCA, ANTES DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO, DEBE HACERSE UNA OBRA COMO LA DE JUAN EL BAUTISTA. DIOS NECESITA DE HOMBRES QUE PREPAREN A UN PUEBLO QUE SE MANTENGA FIRME EN EL GRAN DÍA DEL SEÑOR”

En segundo lugar, la actuación de Juan el Bautista fue solamente la de un actor secundario; el papel principal era de Cristo. Juan afirmó: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30). Cuando tenemos la mente de Cristo, es más fácil vivir feliz y realizados donde él nos colocó. Douglas Reis afirma: “Si tomamos a Jesús en serio, aprenderemos que servir no tiene nada que ver con actitudes de auto promoción” (*O Mensageiro do Deserto* [El mensajero del desierto], p. 58). Juan el Bautista tenía conciencia de que él mismo daría paso a Alguien más importante. Y que en toda su obra, la gloria pertenecía a Cristo.

Por último, su predicación fue cristocéntrica. “El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). La sociedad de los tiempos

de Juan el Bautista era semejante a la nuestra. También estaba marcada por el estrés, el consumismo, el hedonismo, la inseguridad, la angustia y los conflictos existenciales. La solución para todo esto es la misma: el Cordero de Dios. En él encontramos la paz que anhelamos, el perdón que necesitamos, la fuerza para cada nuevo comienzo y la esperanza que es permanente. Solamente en Cristo encontramos respuestas para las más profundas inquietudes del alma. Amin R. Rodor afirma: “Después de dos mil años, tal vez porque andamos en tinieblas más densas y profundas, su luz ilumina aún más clara y brillante” (*O Incomparável Jesus* [El incomparable Jesús], p. 30).

“Como Juan el Bautista, debemos preparar el camino para la venida del Señor. En esta época, precisamente antes de la segunda venida de Cristo en las nubes de los cielos, debe hacerse una obra como la de Juan el Bautista. Dios necesita de hombres que preparen a un pueblo que se mantenga firme en el gran día del Señor” (*Eventos de los últimos días*, p. 57).

Apreciado anciano, el Señor nos llama a que nos levantemos y seamos su voz en el desierto de los tiempos actuales. ◀

UNA MIRADA ADMINISTRATIVA SOBRE EL ANCIANATO

Pastor Fausto Rocha Farías



El pastor Fausto Rocha Farías es natural de la ciudad de San Luis, estado de Marañón, Rep. del Brasil. Se diplomó en Teología en el Instituto Adventista de Enseñanza del Nordeste (IAENE), donde también realizó su Maestría en Teología Pastoral. Actuó como pastor de distrito y director de departamento, por un largo período en el territorio de la Unión Norte Brasileña. Tuvo una significativa experiencia pastoral en el Golfo Pérsico (Catar y Bahréin).

Actualmente, desempeña la función de secretario de la Asociación Sur de Pará (ASPa). El pastor Fausto está casado con la profesora Eris Farías, psicopedagoga, actualmente directora del departamento de Educación de la misma Asociación. El matrimonio tiene un hijo, Andrey Farías.

>Háblenos, por favor, un poco sobre su experiencia como misionero en Oriente Medio.

Pastor Fausto (FR): Nuestro ministerio en el Oriente Medio fue una experiencia interesante para mi familia y para mí, principalmente frente a los retos que esa parte del mundo impone sobre la predicación del evangelio. Sentí la providencia divina en la protección de mi familia, así como en los resultados de mi trabajo, que allá excedieron lo que yo mismo esperaba. En aquella región del mundo, trabajé como pastor de dos iglesias; una de ellas en Doha, en Catar, una iglesia con representación de 25 nacionalidades. La lengua oficial en los cultos y en las reuniones era el inglés, aunque tuviéramos tres unidades de Escuela sabática en Tagalog (lengua de las Filipinas), debido al gran número de filipinos que integraba esa congregación. La otra iglesia estaba en Bahréin, con representación de 17 nacionalidades. En 2010, algunos peligros agitaron

la seguridad y la política de aquellos países. A pesar de estos contratiempos, el trabajo siguió estable y Dios cuidó de su pueblo en aquella ventana del mundo.

► **¿Cuál es su visión del ministerio del anciano?**

FR: No puedo referirme al ministerio de los ancianos sin recordar el texto bíblico de Números 11:17 y 18. Dios designó setenta ancianos para que llevaran “la carga del pueblo” junto con Moisés. Recibieron el mismo Espíritu que estaba sobre Moisés. Para mí, los ancianos son hombres elegidos por Dios y guiados por su Espíritu para auxiliar al pastor en la administración de su iglesia, en el cumplimiento de la misión.

► **¿Qué es lo que más admira en el trabajo del anciano?**

FR: A partir de las Sagradas Escrituras, percibo que el anciano figura como aquel hombre de experiencia, conocimiento, consagración y completa dedicación a las actividades de la iglesia. Para mí, la consagración y la dedicación son los dos pilares que llaman la atención en el trabajo del anciano de la iglesia. Conozco a muchos ancianos que, aunque vivan en lugares difíciles y tengan que afrontar situaciones extremas, consiguen, por el poder de Dios, realizar un ministerio dentro de los patrones bíblicos.

► **En Catar, usted actuó como misionero. ¿Cómo es la actuación de los ancianos en las iglesias de aquel país?**

FR: Mis “ancianos” (los trata con cariño y con admiración), tanto en Doha como en Bahréin, fueron los principales elementos de mi ministerio en esos países. Fue fundamental el apoyo de cada uno de ellos para que yo entendiera mi nuevo ambiente cultural y pudiera navegar con seguridad en medio de las iglesias multiculturales que me tocó pastorear en esos dos países.

► **En su opinión, ¿por qué es importante que el anciano ejerza un liderazgo espiritual?**

FR: La naturaleza de la organización a la que llamamos “iglesia” exige un modelo de liderazgo pautado por el método de Dios al conducir a su pueblo. Es aquí que los líderes –pastores y ancianos– entran con la eficacia del liderazgo espiritual, pues en la práctica ellos deben ser modelos de las enseñanzas que teorizan en el púlpito o en la sala de clases.

► **Mencione, por favor, algunas cualidades indispensables de un anciano de iglesia.**

FR: Experiencia (adquirida con el tiempo), conocimiento, consagración y extrema dedicación. Uso la palabra “extrema” porque estamos viviendo en un tiempo extremo de la historia del mundo y de la iglesia, que exige una adaptación a esa demanda. A pesar de la imposibilidad humana de corresponder a todas estas exigencias, Dios ha calificado a hombres y mujeres para que dirijan su iglesia en este mundo.

► **¿Cómo puede el anciano conciliar trabajo, familia y atención a las actividades de la iglesia?**

FR: Mantener el equilibrio no ha sido fácil para un anciano, ni incluso para un pastor. Eso requiere una sabiduría que solo el Espíritu de Dios puede otorgar. Recuerdo un dirigente que siempre que era posible incorporaba a sus hijos y a su esposa en los eventos de la iglesia. Actuando de esta manera, conseguía mantener la familia unida en los eventos de la iglesia, aunque pudiera ser una actividad “exclusivamente” suya.

► **¿Qué tipos de entrenamiento desearía que los ancianos recibieran?**

FR: Sin duda alguna, es necesario que los ancianos desarrollen habilidades y competencias. En los tiempos actuales, la iglesia necesita ser con-

ducida por un liderazgo compuesto por hombres y mujeres de oración y con conocimientos, respaldados por el poder de Dios. Pienso que la administración de la iglesia (*Manual de la iglesia*, reglamentos, etc.), las relaciones interpersonales, el conocimiento bíblico, teológico y el arte de la predicación son áreas que requieren estudio por parte de los ancianos. Se me dificulta imaginar un anciano que no tuviese un amplio conocimiento de la iglesia y de las creencias bíblicas que esta defiende.

► **¿Cuáles son las cualidades que el anciano necesita agregar a su ministerio para conducir a la iglesia en esta época posmoderna?**

FR: Tanto ancianos como pastores necesitan estar preparados para los desafíos de esta época. Actualmente, nuestras iglesias son verdaderos crisoles multiculturales, que exigen un abordaje más amplio. En su contacto diario con los miembros en los diferentes niveles sociales, con formaciones académicas variadas, etc., el anciano tiene una clara visión de una iglesia heterogénea. En este tiempo en que el escepticismo, el relativismo y otros “ismos” marcan el tono filosófico al estilo de vida, se hacen necesarios un conocimiento más profundo de nuestras creencias bíblicas y una mayor comunión con Dios. Creo que eso ofrece una mejor preparación al anciano para lidiar con la iglesia de estos tiempos posmodernos.

► **Considerando aspectos de la modernidad que conspiran en contra de la familia cristiana, ¿qué orientación darían usted y su esposa a la familia del anciano?**

FR: Vivimos en un momento sin igual de deconstrucción de la sociedad. La iglesia está construida sobre la roca: Jesucristo. Creemos que la única manera de sobrevivir frente a la amenaza impuesta es la guía moral y espiritual



que nos fue presentada por el propio Dios. ¡Cuántas orientaciones tenemos en la Biblia y en el Espíritu de Profecía para la familia cristiana! No tenemos otra cosa que hacer sino proclamar de manera clara y valiente cuál es el modelo de familia ideado por el propio Dios. Y esto por precepto y ejemplo.

> ¿Cuál es la expectativa de la Asociación en la que usted trabaja para la realización del proyecto “Esperanza viva”?

FR: La iglesia en la ASPa (Asociación Sur de Pará), con la intención de alcanzar a varios estratos sociales en cada lugar con presencia adventista, desarrolló un sistema integrado de actividades, como Ferias de Salud en los centros comerciales y en otros espacios de gran proyección en la ciudad; campañas de donación de sangre (proyecto “Vida por vidas”); tiendas de oración en las calles con mayor movimiento de gente, donde jóvenes y alumnos adventistas se dispongan a orar en favor de las personas que pasan y sus familias; academias públicas, donde enseñamos la práctica de los ocho remedios naturales; y la distribución del libro misionero *Esperanza viva* a la comunidad.

> Háblenos un poco, por favor, sobre el papel que desempeñará el anciano de iglesia en ese proyecto.

FR: Cada anciano, junto con su pastor, coordinará las actividades que estén bajo la jurisdicción de sus iglesias y distritos pastorales. Algunos serán conferencistas en las Ferias de Salud, otros quedarán como responsables por algunas tiendas de oración distribuidas por la ciudad, otros coordinarán la distribución organizada del libro *Esperanza viva*, y otros participarán de las academias públicas establecidas en plazas y calles de la ciudad. Será una semana de gran impacto en el territorio de la Asociación Sur de Pará.

> ¿Cómo debería caracterizarse, en su opinión, la relación entre el pastor y el anciano en la iglesia local?

FR: Aquí, en nuestra Asociación, hemos promovido continuamente el concepto de trabajo en equipo. Los aspirantes al ministerio ya llegan convencidos de que un trabajo pastoral de excelente calidad solo podrá ser realizado si es en equipo. En otro aspecto, en todos los entrenamientos intentamos enfatizar la importancia de un trabajo sincro-

nizado entre los ancianos de la iglesia y su pastor local. “La obra pastoral de la iglesia debe ser compartida entre el pastor y los ancianos” (*Manual de la iglesia*, ed. 2010, p. 76). En la iglesia, no hay espacio para un sistema de trabajo de naturaleza competitiva entre pastores y ancianos. A fin de que la iglesia cumpla con la misión, es necesario un esfuerzo conjunto de todos sus líderes. En nuestra Asociación, intentamos animar a los miembros a que practiquen el consejo apostólico de Pablo en su carta a los cristianos de Tesalónica: “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros” (1 Tes. 5:12, 13).

> ¿Cuáles piensa usted que deben ser las tareas prioritarias en el ministerio de un anciano?

FR: Quiero atenerme a las recomendaciones de la Biblia y el *Manual de la iglesia*, para realzar esas prioridades. De la Biblia heredamos la idea de que los ancianos eran superintendentes o coordinadores del pueblo (ver Núm. 11:16, 17). El apóstol Pablo dio orientaciones inspiradas en relación con las cualidades generales de los ancianos (ver 1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9). Y la iglesia, en sus resoluciones eclesiásticas, describe las atribuciones de los ancianos en la congregación local (ver *Manual de la iglesia*, ed. 2010, pp. 74-79). <

Libro del año 2016

*Por una vida más sana y un
corazón más puro..*



EL MINISTERIO DE CURACIÓN

Una obra de inapreciable valor. Su estilo simple y ameno guía, al lector interesado en reformar sus hábitos, hacia un estilo de vida que hablará a las claras del importante beneficio que produce en el cuerpo, la mente y el espíritu de las personas.

Elena de White logró, con esta publicación, expresar con claridad y practicidad información sobre la salud de un modo anticipatorio a los descubrimientos científicos. Sus consejos tienen la vigencia del primer día, y haremos bien en leerlos, comprenderlos y practicarlos.

BIBLIOTECA
del HOGAR
CRISTIANO

PLAN LIBRO DEL AÑO

Este programa tiene el propósito de difundir y promover, cada año, la lectura de los libros de la **Biblioteca del Hogar Cristiano**, una colección de libros cuya autora fue Elena de White.



editorialaces.com ¡Pídelo hoy mismo! al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNICACIÓN EFICAZ

Rafael Rossi es director de Comunicación de la División Sudamericana.

Toda iglesia desea comunicar sus programas y proyectos de forma eficaz para sus miembros, vecinos y para la comunidad en general. Quiero presentarles algunas características que entiendo que son fundamentales para la comunicación eficaz. Contribuyen a comprometer y movilizar a los miembros en el trabajo de la iglesia.

En primer lugar, deja en claro para los miembros de tu congregación cuál es la visión y la misión de la iglesia. Esos dos puntos marcarán esencialmente la dirección estratégica, lo que es fundamental para que haya una comunicación clara y abierta entre los líderes y los miembros. En la División Sudamericana, nuestra visión es simple, para ser entendida y, sobre todo, practicada: “Hacer discípulos por medio de la comunión (dedicar el primer momento del día a Dios), la relación (involucrarse en el ministerio de los Grupos pequeños) y la misión (usar los dones para predicar el evangelio)”.

Otro punto importante es mostrar a la iglesia cuáles son las prioridades para el momento presente. Para eso, es necesario establecer una estrategia. La unidad y el concentrarse en las acciones producirán compromiso. De esa manera, podremos ir más allá, aunando nuestros esfuerzos.

Para los próximos años, la Iglesia Adventista del Séptimo Día en América del Sur estableció cuatro prioridades para fortalecer su misión: **1)** Implantar la educación digital por medio del departamento de Comunicación, usándola como estrategia en todos los medios que disponemos para predicar el evangelio.

2) Ministerio orientado por los dones

espirituales particulares, enfatizando la idea de que mi talento es mi ministerio.

3) Nuevas generaciones, que estudien cómo se está comportando el mundo en cuanto a la revolución digital, y lo que podemos hacer para que la iglesia continúe siendo relevante, con materiales y abordajes para las nuevas generaciones. **4)** Formación pastoral, directamente relacionada con la preparación práctica de los alumnos de las facultades de Teología. Eso no representa ningún tipo de cambio o modificación en la visión de la iglesia, ni en las áreas de mayor preocupación.

Cuando se desarrolla una planificación estratégica, antes de que sea comunicada a la iglesia, es necesario asegurarse de que esta sea simple y de naturaleza práctica. Su concentración necesita estar orientada hacia lo que es importante.

Por ejemplo: el departamento de Comunicación, en su planificación, estableció cuatro áreas de actuación:

1) Comunicación interna: fortalecer y aumentar el canal de comunicación entre los planes de la institución y la iglesia local. **2)** Formación técnica comunicacional para los líderes: divulgación y plan de uso para las clases del Programa Adventista de Capacitación en Comunicación, disponible en la página web www.adventistas.org. **3)** Alineamiento de las acciones de la iglesia con las tecnologías de la información y la comunicación. **4)** Comunicación externa: preocupación con la utilización de los diferentes canales de comunicación dirigidos hacia el evangelismo.

En el proceso de la comunicación, haz uso de una historia inspiradora;

eso da vida a lo que estés diciendo. Las historias conectan a las personas; tienen el poder de estimular la imaginación e impactar los sentimientos. Muchas de esas historias están ocurriendo dentro de la propia iglesia, y podrían ser utilizadas para llevar a la iglesia a adherir a algún plan que se pretende establecer.

La excelencia es un factor importante para una buena comunicación. En ese aspecto, la improvisación no debe tener espacio. Planifica bien tu guion o la presentación, para que no queden dudas y para que entusiasme a quienes te están escuchando. Usa siempre un lenguaje claro y directo, de modo que tu mensaje sea comprensible.

Otro factor que debe ser considerado en el proceso de la comunicación es las nuevas generaciones. Esto se ha acentuado cada vez más en nuestras iglesias. Estamos insertos en un mundo cada vez más digitalizado, y esto ha generado un conflicto de generaciones; sin duda, produce un impacto directo en la forma en que las personas responden ante lo que estamos diciendo. Por eso, la contextualización del abordaje es importante. Haz tu plan estratégico lo más inclusivo posible. Todas las generaciones deben ser contempladas, con acciones específicas para cada una de ellas.

Por último, ten pasión al comunicar. Habla con convicción sobre aquello que ya ha impresionado tu corazón. Un discurso frío, por más que esté lleno de técnicas comunicacionales, no causará el impacto pretendido para que la iglesia responda al desafío. <

VENTANAS PARA ILUMINAR LOS SERMONES

Márcio Dias Guarda, pastor jubilado que reside en Tatuí, Rep. del Brasil.

Si has notado (o no) que el título de este artículo contiene una ilustración, no importa. Lo cierto es que, en cualquier caso, el concepto de la importancia de las ilustraciones dentro de un sermón debe haber quedado muy claro (con perdón del juego de ideas) para los lectores. He tomado esa idea del pensamiento del gran predicador y evangelista Roy Allan Anderson, quien enseñaba: “Un sermón sin ilustraciones es como un edificio sin ventanas”.

Historias, parábolas, y todas las figuras del lenguaje siempre fueron comparadas con ventanas, por las que entran aire y luz en un sermón. Ilustrar significa exactamente “hacer más vivo, a través de la luz”. Y, puedes creerme, es un arte difícil de dominar. Elegir la ilustración adecuada, determinar la cantidad de detalles que se va a narrar y realizar la transposición al mensaje a predicar, antes de que la ilustración se robe el sermón y atraiga la atención hacia sí misma, requiere más cuidado y tiempo de lo que casi todos los predicadores están dispuestos a invertir.

Lo que con mayor frecuencia vemos, son predicadores que intentan “encajar” en su sermón ilustraciones que escucharon dentro de algún otro sermón –algunas veces, predicado en la misma iglesia–, y ellos las repiten de memoria, adaptando, truncando, haciendo que los acontecimientos parezcan imprecisos y no verdaderos. Hasta hay algunos predicadores que intentan fundamentar su sermón en una o en varias ilustraciones. En el otro extremo, se encuentran quienes desprecian las ilustraciones, nunca las utilizan en sus sermones, que tienden a ser áridos, oscuros y desconectados de la realidad de sus oyentes.

EL MAESTRO DE LAS ILUSTRACIONES

Nuestro mayor ejemplo de gracia, equilibrio y creatividad en el uso de ilustraciones, como en todos los aspectos de la comunicación, es Jesucristo. Todo predicador puede crecer mucho, prestando atención

y analizando cómo Cristo utilizaba las figuras de lenguaje, hechos del día a día, historias, parábolas, humor, referencias a las cosas conocidas y apreciadas por sus oyentes, a fin de ganar la atención de cada uno de ellos, despertar su curiosidad, y hasta para explicar conceptos difíciles. No solamente los espías de los sacerdotes y los fariseos, sino todos los que escuchaban a Jesús volvían con la misma impresión: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7:46).

“UN SERMÓN SIN ILUSTRACIONES ES COMO UN EDIFICIO SIN VENTANAS”. HISTORIAS, PARÁBOLAS, Y TODAS LAS FIGURAS DEL LENGUAJE SIEMPRE FUERON COMPARADAS CON VENTANAS, POR LAS QUE ENTRAN AIRE Y LUZ EN UN SERMÓN.

Antes de dar otros consejos, quiero subrayar este que, desde mi punto de vista, es el más importante de todos. Las próximas veces que leas los Evangelios (y sería bueno que intentes leerlos en diferentes versiones de la Biblia), presta mucha atención a cada expresión o figura del lenguaje utilizada por Jesús. Y también a la manera en que involucraba a los oyentes en sus temas, su forma de conducir cada historia y, finalmente, cómo pasaba de las ilustraciones a las lecciones espirituales. Sobre este tópico, John Ortberg afirmó: “Gran parte de las Sagradas Escrituras ya viene pre embalada en ilustraciones”.

La lectura de los siguientes libros de Elena de White es otra forma de profundizar en los métodos que Cristo utilizaba para ilustrar las verdades que predicaba: *Parábolas de Jesús*, *Palabras de vida del gran Maestro*, *El Deseado de todas las gentes* y *La educación*.

Refiriéndose a Cristo, Elena de White escribió: “Tenía tacto para tratar con los espíritus llenos de prejuicios, y los sorprendía con ilustraciones que conquistaban su atención. Mediante la imaginación, llegaba al corazón. Sacaba sus ilustraciones de las cosas de

la vida diaria, y aunque eran sencillas, tenían una admirable profundidad de significado. Las aves del aire, los lirios del campo, la semilla, el pastor y las ovejas, eran objetos con los cuales Cristo ilustraba la verdad inmortal; y desde entonces, siempre que sus oyentes veían estas cosas de la naturaleza, recordaban sus palabras. Las ilustraciones de Cristo repetían constantemente sus lecciones” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 219).

CÓMO ENCONTRAR Y UTILIZAR ILUSTRACIONES

1. Archiva acontecimientos, historias o noticias que puedan claramente arrojar luz sobre alguna verdad.

No estoy sugiriendo guardar todo lo que te pase por delante. Pero es evidente que, si coleccionas, de manera organizada, en una carpeta, en tu computadora, ideas y contenidos que podrán ser utilizados en tus próximos sermones, más fácilmente tendrás buenas ilustraciones cuando las necesites. El predicador tiene que pensar creativamente sobre las conexiones entre las historias cotidianas y las verdades de la Palabra de Dios, mientras se informa diariamente o realiza sus lecturas devocionales.

2. Anota detalles de hechos significativos de tu vida que puedan servir como ilustraciones para algún sermón.

Vale el mismo cuidado que marcábamos en el punto anterior: tienes que ser muy selectivo. Sin embargo, por lo que he observado, generalmente no estamos atentos a las actuaciones maravillosas

del poder de Dios que ocurren a nuestro alrededor, que servirían como excelentes ilustraciones personales para nuestros sermones.

3. La Biblia es una excelente fuente de ilustraciones, así como las biografías en general.

4. Recuerda que un sermón no necesita de muchas ilustraciones, ¡necesita una o unas pocas, que sean óptimas e inéditas!

5. Evita las “enlatadas”, las que has escuchado recientemente en la iglesia, las que sean repetidas en cualquier libro de ilustraciones, y las “célebres” de Internet.

También, es necesario tener cuidado con las historias que parecen perfectas, que pasas intentando encajar en tu mensaje de cualquier manera. Todos van a percibir que valoraste más la historia que el sermón.

6. Cuidado con aquellos casos que parecen imposibles, improbables, irreales, insípidos, o que solo sirven para provocar sentimentalismo. Eso es “fuego de paja”, seco y que dispersa la atención.

7. No uses ilustraciones negativas para verdades positivas. Una ilustración debe acentuar siempre lo que necesita ser aprendido o practicado.

8. Con rarísimas excepciones, las ilustraciones deben ser breves. Si ocupan la mayor parte del sermón, posiblemente van a ensombrecer, y no van a iluminar, el mensaje espiritual.

9. No olvides que los detalles son muy importantes.

Siempre que sean relevantes para la historia y para la enseñanza buscada, y que no sean muy numerosos, generan el impacto necesario.

10. Un poco de suspenso siempre causa un buen efecto.

Eso significa retener algunas informaciones, al contar la historia, para brindarlas en el momento más estratégico. Un predicador con mucha experiencia recordó que “Jesús también evitaba la armadilla común que drena el suspenso de muchos sermones. Su predicación lanzaba imágenes que hacían que su platea se sintiera profundamente incómoda. Emitía advertencias severas embaladas en hipérboles. Pero los sermones de hoy son tan equilibrados e inocuos, que pocas personas consiguen protestar. Basta que salga una afirmación vigorosa de los labios del predicador, que ya comienza a ‘volver atrás’ y dar tantas explicaciones que el impacto de la frase se disuelve” (Dave McClellan).

CONCLUSIÓN

Buenas ilustraciones ayudan a las personas a que vean, comprendan, imaginen, sientan, tomen decisiones y, además, recuerden el sermón, posiblemente después de mucho tiempo. Por eso, haz algún esfuerzo por descubrir las mejores ilustraciones, que sirvan como puentes y como atajos para traer a tus oyentes hasta el corazón de tus mensajes. Van a quedar extasiados y agradecidos, y tú habrás cumplido con tu papel como predicador. <

MUERTOS-VIVOS

La iglesia moderna tiene muchas necesidades, pero la principal de ellas es un reavivamiento espiritual

Erton Köhler es presidente de la División Sudamericana.

Quedé impresionado con la historia de Janina Kolkiewicz. A los 91 años, fue declarada muerta. Sin embargo, después de once horas en la cámara fría de un depósito de cadáveres, ella se movió, y sorprendió a todos. Se comunicó lo sucedido a la policía, el entierro fue cancelado... y ella regresó a su casa. Tanto la familia como el médico que la examinó quedaron en estado de choque.

Toda esta historia sucedió en Ostrow Lubelski, región oriental de Polonia. Al llegar a la casa y notar que la tía no estaba respirando, la sobrina de Janina llamó al médico de la familia. Después de examinarla, el médico escribió su certificado de defunción. “¡Yo tenía plena seguridad de que ella había muerto!”, afirmó el doctor Wiesława Czyz. “Estoy asombrado, y no consigo entender lo que aconteció. Su corazón dejó de latir, y ¡ella ya no estaba respirando!”

Janina Kolkiewicz dijo a sus parientes que se sentía “normal y muy bien”, cuando regresó a su casa. No tenía noción de cuán cerca de la tumba había llegado. (<http://www.bbc.com/news/world-europe-30048087>). Ella estaba en una situación rara e impresionante: era una muerta-viva. Al leer la historia de esta mujer, pensé inmediatamente en algunas de nuestras iglesias que están en la misma condición. Tienen un pequeño aliento que les permite seguir con vida, pero parece que ya están muertas. ¡Qué tragedia!

CONDICIONES ENTRE EL PUEBLO DE DIOS

En algunos lugares, eso sucede por causa de dirigentes que hace muchos años están en la misma función y no aceptan compartir el liderazgo con los más jóvenes. No buscan nuevos métodos para realizar las mismas actividades. Hay, también, iglesias que parecen muertas porque se reúnen solamente para cumplir con rituales mecánicos y sin vida. Basta presentarse en los cultos, para percibir que el desánimo ya es algo predominante. Hay también lugares en que la apariencia del templo es una expresión de la real condición de la iglesia: antiguo, descuidado y sin mantenimiento. Pareciera un lugar abandonado.

Además de esto, la gravedad todavía mayor se evidencia por la falta de compromiso con la misión. No hay proyectos misioneros, ceremonias de bautismo, ni amigos que se acercan a adorar. Y cuando algunos aparecen, son tratados tan fríamente que no regresan nunca más. De esa manera, podemos decir que la visión de la iglesia no es acogedora, sino apenas mantenedora. Está preocupada -meramente- con satisfacer sus propias necesidades. Otras iglesias revelan su condición por el estado de las nuevas generaciones. No hay adolescentes ni jóvenes en la congregación; o cuando están presentes, no son involucrados en ninguna actividad; solo cumplen una formalidad: Su apariencia personal y su comportamiento muestran que el corazón ya está desconectado de Dios y de la iglesia.

Es peor la tragedia cuando ocurre en el campo espiritual. El ambiente es frío. No hay relaciones humanas adecuadas. Las personas no se aman, apenas conviven, viven de apariencias en un ambiente social. ¡Es triste pensar que Dios pueda estar ausente en su propia casa! En algunas iglesias, poco se habla de la Biblia y de la oración. Los sermones son superficiales. No hay estudio de profecías, lo que compromete la identidad confesional. No existen grupos de oración, de ayuno, ni hay búsqueda del Espíritu Santo. Son, literalmente, iglesias muertas-vivas.

Esta descripción debe llevarnos a una reflexión. No te incomodes, si todo esto parece demasiado negativo. Se trata de la realidad que te ayuda a descubrir la verdadera condición de tu iglesia. ¿Estará la iglesia viviendo de apariencias, distraída, fuera de foco o vacía de poder, aparentando ser la iglesia remanente, pero sin ser más que un templo decadente? Necesitamos realizar una evaluación y cambiar la situación. Al final, humanamente hablando, los rumbos de la iglesia están en manos de sus líderes. Es necesario que entremos en acción, para que la tragedia de Janina no sea la realidad de nuestra iglesia.

LA DIRECCIÓN INDICADA

Una de las principales iniciativas para revertir esta situación es liderar con visión de discipulado. Si formamos discípulos que tengan crecimiento espiritual con mayor comunión, relación y

misión, tendremos una iglesia más viva, más acogedora, y sobre todo, una iglesia multiplicadora.

La base de todo, sin embargo, está en la comunión. Es la búsqueda del poder vivificador del Espíritu relatada en Ezequiel 37: Aquel que puede dar vida a aquellos huesos secos y transformarlos en un ejército. Necesitamos de un reavivamiento, para salir de la condición de muertos-vivos. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6). Billy Graham, evangelista estadounidense, realizó una declaración que me incomoda mucho. Dijo: “El 95% de las actividades de la iglesia hoy podrían continuar si el Espíritu Santo fuese retirado de nuestro medio. Al contrario, en la iglesia cristiana primitiva, el 95% de todas las actividades cesarían si el Espíritu Santo fuese retirado”.

Elena de White, aunque no conociera en forma personal a la Iglesia Adventista del Séptimo día del siglo XXI, ni siquiera la iglesia local que frecuentas cada sábado y lideras, tenía la misma visión. Escribió: “Un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades. El buscar esto debe ser nuestro primer trabajo” (*Servicio cristiano*, p. 53). Esa es la verdadera base. Sin ese cimiento, estaremos construyendo sobre la arena.

¿Y cómo buscar ese reavivamiento? No está relacionado con los grupos carismáticos, los cultos y los programas



emocionales y superficiales, personas con cara de sufrimiento y miseria, ni con gente crítica en relación con la condición de la iglesia, sus miembros o pastores, largos momentos de alabanza con música repetitiva y que apelan solamente a las emociones. Necesitamos tener bien en claro que el reavivamiento implica un cambio de contenido.

Elena de White muestra el gran paso para ese movimiento: “Solo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 141). Esta es la base de toda transformación. El pastor R. A. Torrey fue un poderoso predicador del reavivamiento a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Lamentando el exceso de actividades y la frágil consagración en la vida de los cristianos, realizó una advertencia: “Estamos demasiado ocupados para orar. Por eso, estamos muy ocupados

para tener poder. Tenemos una gran cantidad de actividades, pero realizamos poco; muchos servicios, pero pocas conversaciones; muchos equipamientos, pero pocos resultados” (*Lección de Escuela Sabática* [adultos/maestro], 3^{er} trimestre 2013, p. 17).

Apreciado anciano: “Si habláramos menos y orásemos más, la confianza en el yo se desvanecería” (*La oración*, p. 77). Por eso, tenemos la necesidad de comenzar movimientos de oración y de reavivamiento, de búsqueda del Espíritu Santo en cada una de nuestras iglesias. Solo así podremos, por el poder y la gracia de Dios, cambiar la condición de muertos-vivos y preparar a un pueblo para el encuentro con el Señor. Al final, como decía Charles Spurgeon, predicador inglés del siglo XIX: “Cuando Dios quiere hacer una gran obra, primero pone a su pueblo a orar”.<

NOVEDADES ¡que no puedes dejar de leer!



CÓMO VENCER LOS TEMORES y fortalecer la salud emocional

Enrique Chaiz

Vencer los temores que a todos nos asaltan es la diferencia entre la felicidad y el pesar; el éxito y el fracaso; la esperanza y la desazón. Las ideas presentadas aquí son una propuesta de victoria y solución; cada página, una invitación al valor y la fe; y cada capítulo, un camino hacia la salud emocional y espiritual.



VASO DE BARRO

Apariencia frágil, contenido valioso

Neila D. Oliveira

Un relato imaginario en el que dos jóvenes periodistas buscan incansablemente encontrarse con Elena de White.

UNIVERSO PARALELO

Ellos descubrieron una nueva medicina, el Dios real y el amor verdadero

Luiz Fernando Sella y Daniela Tiemi Kanno

Luiz Fernando y Daniela llevaban vidas paralelas hasta que el amor de Dios los unió para seguir en un camino que no imaginaban.

PREDICANDO LA ESPERANZA VIVA

Luis Gonçalves es evangelista de la División Sudamericana.

La misión de la iglesia es la predicación del evangelio. En esta oportunidad, quiero hablar sobre algunas estrategias de evangelismo para este año. Hemos trabajado de forma integrada. Esa ha sido la marca de la Iglesia Adventista del Séptimo día en América del Sur. Cierta vez, alguien dijo que el evangelismo tiene dos alas: una es el evangelismo personal y la otra es el evangelismo público de cosecha.

EVANGELISMO PERSONAL

Una planificación adecuada en sus bases es el secreto del éxito en todo proyecto evangelizador. Cristo, el Evangelista por excelencia, nos dio el ejemplo al llamar a doce personas, conformando un equipo misionero, y al salir por las ciudades y los campos llevando la esperanza viva. Ellos desparramaron la semilla del evangelio de ciudad en ciudad, de casa en casa y de persona en persona.

Fueron poco más de tres años de cumplimiento de un ministerio personal, preparando el terreno, mezclándose con las personas, conquistando los corazones, llevando sanidad física, emocional y espiritual. Este es un trabajo arduo que requiere concentración, perseverancia y amor. Si deseamos tener grandes resultados en nuestro trabajo, necesitamos dar atención especial a este tipo de evangelismo.

El secreto de la cosecha está en lo que viene antes, es decir, en la preparación de las personas, los estudios bíblicos, las clases bíblicas, los *Grupos pequeños*, la visitación, la atención personal. Cuando observamos las narraciones de los Evangelios, advertimos que así fue exactamente como el Maestro trabajó. Todo quedó así dispuesto y preparado para el gran evangelismo de cosecha realizado el día de Pentecostés (ver Hech. 2).

EVANGELISMO PÚBLICO DE COSECHA

Conversando con los discípulos, Cristo afirmó que los campos estaban maduros para la cosecha (ver Juan 4:35-37). El Apocalipsis menciona que cuando Jesús vuelva, tendrá una corona de oro en la cabeza y una hoz aguda en la mano (ver Apoc. 14:14-16). Eso significa que

la Segunda Venida será especialmente para efectuar la cosecha. La Palabra de Dios dice que los sembradíos de la Tierra estarán maduros, listos para la cosecha. Será maravilloso el día de la cosecha final, ¿no te parece? Todos nosotros deseamos estar preparados para vivir eternamente con Cristo.

Lo mismo debe ocurrir con el evangelismo antes del advenimiento de Cristo. Sin duda, la venida de Cristo en gloria y majestad será el mayor evento de la historia. Necesitamos recoger lo máximo que podamos, como resultado de una gran planificación evangelizadora, por medio de estudios bíblicos, clases bíblicas, *Grupos pequeños*, ministerio de visitación y otros. Al evangelizar a las personas, bautizándolas “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mat. 28:19), estaremos preparándolas para la gran cosecha del Maestro.

CRONOLOGÍA EVANGELIZADORA

Este año tendremos dos grandes momentos oficiales de evangelismo.

- 1.** Evangelismo de Semana Santa: del 19 al 26 de marzo: Potencialmente, es un evangelismo para sembrar, pero también puede ser de una primera cosecha.
- 2.** Evangelismo público de cosecha: del 19 al 26 de noviembre: Es un programa potencialmente de cosecha, pero también puede servir para sembrar.

En el evangelismo, sembrar y cosechar son dos acciones que ocurren simultáneamente.

Querido anciano, junto con tu iglesia, es importante que des especial atención a estas dos semanas de evangelismo. ¡Vivamos esa poderosa experiencia de ver personas que se entregan a Cristo!

Recuerda: “Dios no escoge para que sean sus representantes entre los hombres a ángeles que nunca cayeron, sino a seres humanos, a hombres de pasiones semejantes a las de aquellos a quienes tratan de salvar. Cristo se humanó a fin de poder alcanzar a la humanidad. Se necesitaba un Salvador a la vez divino y humano para traer salvación al mundo. Y a los hombres y mujeres ha sido confiado el sagrado cometido de dar a conocer ‘las inescrutables riquezas de Cristo’” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 109). <

RESPETAR LAS DIFERENCIAS

Con Cristo, no hay espacio para la intolerancia y el prejuicio religiosos.

Hélio Carnassale es coordinador de Espíritu de Profecía y Libertad Religiosa de la División Sudamericana.

Estamos siendo testigos de una de las mayores ondas de migración de la historia reciente de la humanidad, motivada en gran parte por la intolerancia religiosa. Los refugiados, como se los conoce, dejan atrás toda una historia de vida; abandonan sus casas, su ciudad, su país, y van rumbo a lo desconocido, llevando –apenas– pocas pertenencias. Su objetivo: encontrar un lugar para recomenzar su vida, donde tengan libertad y puedan vivir en paz con su conciencia y sus creencias.

Sobre este punto, se han producido muchas discusiones por parte de las autoridades mundiales, y se han tomado decisiones en razón de esta realidad, llevando a todo el mundo a una reflexión. ¿Y con relación a nosotros? ¿Te has imaginado en el lugar de esa gente? Imagínate abandonando todo lo que has construido y conquistado a lo largo de tu vida, en busca de libertad. Es muy difícil realizar este ejercicio de imaginación, porque no logramos concebir que algo semejante ocurra con nosotros, y porque no creemos que algún día nos pueda alcanzar. Aunque sepamos, por las profecías, que un día eso va a suceder, preferimos acomodarnos a la idea de que no seremos afectados ahora. Y, por causa de eso, podemos volvernos insensibles y mantenernos ajenos a esta realidad.

Este es un momento adecuado para pensar en nuestra relación personal en cuanto a la cuestión de la libertad religiosa. En primer lugar, debemos ser agradecidos a Dios por la libertad de creencias, de culto, de conciencia y de expresión que como iglesia y como individuos disfrutamos actualmente en los ocho países que componen el territorio de la División Sudamericana de la iglesia. ¡Eso es una bendición! En segundo lugar, debemos desarrollar una relación positiva con las autoridades constituidas de la ciudad, del Estado y del país (ver Rom. 13:1-7). Después, debemos valorar la libertad y aprovechar este tiempo de oportunidades para el cumplimiento de la misión (ver Rom. 13:11-14).

En el centro de la misión de Cristo, predicha por el profeta Isaías (Isa. 61:1, 2) y aplicada a sí mismo por el propio Señor Jesús (ver Luc. 4:18), se encuentran dos acciones de liberación: “pregonar libertad a los cautivos” y “poner en libertad a los oprimidos”. El significado de la liberación de los cautivos comprende la liberación del cautiverio del pecado que Cristo ofrece al hombre. La liberación de los oprimidos es la libertad de una condición limitadora y opresiva como la ceguera o la sordera espirituales, que Cristo promete aplastar o quebrar. “Jesús vino a libertar a los hombres de la pesada carga del pecado y de la opresión que significa el intento de lograr la salvación mediante la observancia de leyes y reglas. Jesús libertaría a los judíos de las opresivas restricciones rabínicas” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 711).

Comentando sobre la misión de Cristo, Elena de White escribió: “En cada acto de su vida revelaba amor, misericordia y compasión; su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades” (*El camino a Cristo*, p. 8). “Los sufrimientos de la humanidad siempre tocaron el corazón de Cristo y demandaron su simpatía. Actuó con piedad y compasión hacia los afligidos de alma o cuerpo. Su ejemplo en el trato de los dolientes y los afligidos debiera enseñarnos a tener compasión y piedad por sus criaturas dolientes” (*A fin de conocerle*, p. 45).

Así como Cristo vino para cumplir la función de libertador, también somos llamados para dar continuidad a su misión, como agentes de liberación. Tenemos el sagrado deber de ser sensibles al sufrimiento de la humanidad, cautiva por el pecado, ejerciendo una continua y amorosa acción para llevar la luz del evangelio a aquellos que todavía están en las tinieblas del cautiverio del pecado. También es nuestro papel quebrar todo tipo de opresión que pueda maltratar a las personas, sea intolerancia religiosa,



preconceptos, racismo o cualquier manifestación semejante. Así como lo fue en la misión de Cristo, en nuestra misión también deben destacarse dos acciones en favor de la libertad religiosa, estas son: promoción y defensa.

SOMOS LLAMADOS PARA DAR CONTINUIDAD A LA MISIÓN DE CRISTO, COMO AGENTES DE LIBERACIÓN. TENEMOS EL SAGRADO DEBER DE SER SENSIBLES AL SUFRIMIENTO DE LA HUMANIDAD CAUTIVA POR EL PECADO.

En tiempos de paz y de inclusión, tenemos la responsabilidad de valorar y promover la libertad religiosa. Debemos ser prudentes y proactivos, y no esperar para actuar recién cuando la libertad se vea amenazada. No podemos pecar por omisión, ni por exceso de confianza. Por otro lado, si somos oprimidos y nos transformamos en víctimas de cualquier intolerancia o desigualdad, tenemos el pleno derecho a la defensa, y debemos ejercerlo.

Cristo, nuestro mayor ejemplo, hizo de la liberación la esencia de su misión. Hoy, él nos convoca para que demos continuidad a ese ministerio, promoviendo y defendiendo la libertad religiosa.

¿Cómo responderemos a este desafío? Que el Señor nos despierte de nuestra indiferencia, y nos haga agentes de liberación para este tiempo. Con el fin de

que tengamos ánimo, preparémonos debidamente y recordemos las promesas divinas que afirman que nunca estaremos solos, pues el Señor estará con nosotros “todos los días hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20).

LIBERTAD RELIGIOSA: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- 1.** Visitación a las autoridades en todos los estratos, orando con y por ellas.
- 2.** Divulgación de las acciones solidarias de la iglesia en la comunidad.
- 3.** Relación amistosa con las autoridades, por medio de las producciones de la iglesia (literatura, CD's, DVD's y productos naturales).
- 4.** Participación de la iglesia (Conquistadores, Jóvenes, alumnos de las escuelas adventistas) en los eventos y los proyectos comunitarios. De esa manera, la iglesia demuestra interés por el bienestar de las personas de su comunidad.
- 5.** Mantenimiento y celo por el buen nombre de la iglesia en todos los aspectos, principalmente en los medios de comunicación y en las redes sociales.
- 6.** Actuación del cuerpo jurídico oficial de la organización adventista, en caso de requerirse acciones de defensa. Ninguna iniciativa aislada, en este aspecto, debe ser ni animada ni llevada adelante. ◀

PRIORIDAD MÁXIMA

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6:33).

Marli Peyerl es directora del Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana.

Vivimos en este mundo marcado por las corridas del día a día. Nuestra vida está cargada de desafíos y responsabilidades: los cuidados de la casa, del marido, de los hijos, de los estudios, de la iglesia; la lista es interminable. Desde el momento que nos despertamos por la mañana hasta que nos vamos a dormir, nuestra agenda está siempre repleta. Sin embargo, es necesario detenernos, evaluar y priorizar lo que es fundamental: la comunión con Dios.

Una de las declaraciones de Elena de White sobre este asunto que más me impresiona es la que transcribo a continuación: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame, ¡oh Señor!, como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti’ ” (*El camino a Cristo*, p. 70).

Como esposa de anciano de iglesia, ¿cuáles son tus prioridades? ¿Cómo está tu comunión con el Señor? En tu agenda diaria, ¿está Dios en primer lugar? ¿Cuánto tiempo pasas en su presencia? ¿Sientes placer y alegría al estudiar su Palabra? El tiempo reservado para estar con Dios ¿es significativo? ¿Han sido suficientes estos momentos para tu vida?

Tienes que entender que nada debe sustituir esos momentos con Dios. Jesús dice: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6:33).

COMUNIÓN PERSONAL CON DIOS

Cuando desarrollamos una mayor comunión con Dios, nuestra vida es transformada y pasamos a ser nuevas criaturas. Por medio del estudio de la Biblia y de la oración, nos aproximamos al Señor a primera hora del día. Eso significa andar con Dios. A nuestro alrededor, las personas percibirán que hemos estado en la presencia del Señor y somos reconocidas como siervas y obreras de Dios.

Elena de White escribió: “Todos los que están en la escuela de Dios necesitan de una hora tranquila para la meditación, a solas consigo mismos, con la naturaleza y con Dios. En ellos tiene que manifestarse una vida que en nada armoniza con el mundo, sus costumbres o sus prácticas; necesitan, pues, experiencia personal para adquirir el conocimiento de la voluntad de Dios. Cada uno de nosotros ha de oír la voz de Dios hablar a su corazón. Cuando toda otra voz calla, y tranquilos en su presencia esperamos, el silencio del alma hace más perceptible la voz de Dios” (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 123).

¡Cuántas bendiciones podemos obtener en la comunión con el Señor! Cada mañana, eleva una oración a Dios por el bautismo del Espíritu Santo. De esa manera los primeros discípulos buscaron ser semejantes a nuestro amado Salvador. Lo buscaron, y lo encontraron. ¡Y lo siguieron!

Cada día, deben ser dedicados preciosos y áureos momentos a la oración y al estudio de la Biblia. Cuando pasamos tiempo con Dios, él se vuelve el centro de nuestra vida, transformando nuestra naturaleza, nuestros pensamientos y nuestros deseos.

TODOS LOS QUE ESTÁN EN LA ESCUELA DE DIOS NECESITAN DE UNA HORA TRANQUILA PARA LA MEDITACIÓN, A SOLAS CONSIGO MISMOS, CON LA NATURALEZA Y CON DIOS.

LA ORACIÓN EN LA COMUNIÓN

La oración es la oportunidad de hablar con Dios y de abrir el corazón como lo hacemos con un amigo. Sin embargo, ni siquiera nuestros mejores amigos pueden solucionar todos nuestros problemas. Solamente Jesús, quien conoce nuestras necesidades y debilidades, es capaz de escuchar nuestro clamor y ayudarnos a crecer en comunión. “Dios nos habla por la naturaleza y por

la revelación, por su providencia y por la influencia de su Espíritu. Pero esto no basta; necesitamos abrirle nuestro corazón. A fin de tener vida y energía espirituales, debemos tener verdadero intercambio con nuestro Padre celestial” (*El camino a Cristo*, p. 49).

Diariamente, ora al Señor para que te ayude a desarrollar comunión con él. Al proceder de esta manera, reconocerás a Dios como Creador y le darás el primer lugar en tu vida. Sin oración no habrá comunión, y mucho menos crecimiento espiritual. Cuando estuvo aquí, Jesús fue el mayor ejemplo de una vida de comunión con Dios por medio de la oración. En pleno siglo XXI, nosotros también podemos tener esa experiencia.

COMUNIÓN EN FAMILIA

Otro aspecto fundamental de la comunión es la devoción en familia. ¿Cómo se está desarrollando la comunión en tu hogar? El culto familiar ¿ha sido una prioridad? Siempre que sea posible, la familia debe estar unida en la devoción, para comenzar y terminar el día con Dios. La comunión en familia implica enseñar a los hijos a amar y a reverenciar a Dios, a respetar su Palabra y a desarrollar hábitos de oración. De esa manera, la fe cristiana será transmitida de generación en generación (ver Deut. 6:1-7).

Los padres tienen una gran responsabilidad en ese aspecto. Elena de White escribió: “Los padres tienen el privilegio de llevar a sus hijos consigo a las puertas de la ciudad de Dios, diciendo: ‘He procurado instruir a mis hijos para que amen al Señor, para que hagan su voluntad y lo glorifiquen’. Las puertas se abrirán para ellos, y entrarán los padres Y los hijos. Pero no todos podrán pasar. Algunos serán dejados afuera con sus hijos, cuyos caracteres no habrán sido transformados por la sumisión a la voluntad de Dios. Una mano se alzará y se escucharán estas palabras: ‘Habéis descuidado vuestros deberes del hogar.

Habéis fracasado en realizar la obra que habría capacitado al alma para habitar en la morada celestial. No podéis entrar’ ” (*Manuscrito 31*, 1909).

Querida hermana, tu esposo es el sacerdote del hogar; ayúdalo a realizar ese momento de comunión divina con tu familia. De esa manera, tendremos un mayor número de familias que desarrollen más comunión. Si deseas ser una mujer más feliz y más realizada en tu vida espiritual, desarrolla cada día una mayor experiencia en la comunión con Dios, buscándolo continuamente en la primera hora del día.

¡Ojalá que esta sea tu experiencia!

LA COMUNIÓN EN FAMILIA IMPLICA ENSEÑAR A LOS HIJOS A AMAR Y A REVERENCIAR A DIOS, A RESPETAR SU PALABRA Y A DESARROLLAR HÁBITOS DE ORACIÓN. ASÍ, LA FE CRISTIANA SERÁ TRANSMITIDA DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN.

SUGERENCIAS PARA HACER LA COMUNIÓN CON DIOS MÁS SIGNIFICATIVA:

1. Levántate temprano, y elige un lugar apropiado para encontrarte con Dios: esa fue la experiencia de Cristo (ver Mar. 1:35).

2. Ten en mano la Biblia, la lección de la Escuela Sabática, los libros del Espíritu de Profecía y un cuaderno de notas: “No hay nada mejor diseñado para fortalecer el intelecto que el estudio de las Escrituras. Ningún libro es tan poderoso para elevar los pensamientos, para dar vigor a las facultades, como las enormes y ennoblecedoras verdades de la Biblia” (*El camino a Cristo*, p. 47).

3. Comienza con una oración sincera y espontánea: “Nunca se debe estudiar la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas, debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y esta nos será dada” (*El camino a Cristo*, p. 48).

4. Elige un himno y alaba al Señor: Las letras de los himnos y la música sagrados son oraciones que elevamos al Señor.

5. Elige un texto de la Palabra de Dios y léelo con tranquilidad: “Hay muy poco beneficio que se pueda obtener de una lectura apresurada de las Escrituras. Se puede leer la Biblia de principio a fin, y sin embargo no percibir su hermosura ni comprender su significado profundo y oculto. Un pasaje que se estudia hasta que su significado le resulta claro a la mente, y evidente su relación con el plan de salvación, es de mucho más valor que la lectura superficial de muchos capítulos sin ningún propósito definido y sin que se gane ninguna instrucción positiva” (*Exaltad a Jesús*, p. 255).

6. Participa de “Reavivados por su Palabra” y del proyecto “Creed en sus profetas”. Lee diariamente un capítulo de la Biblia y un capítulo del Espíritu de Profecía.

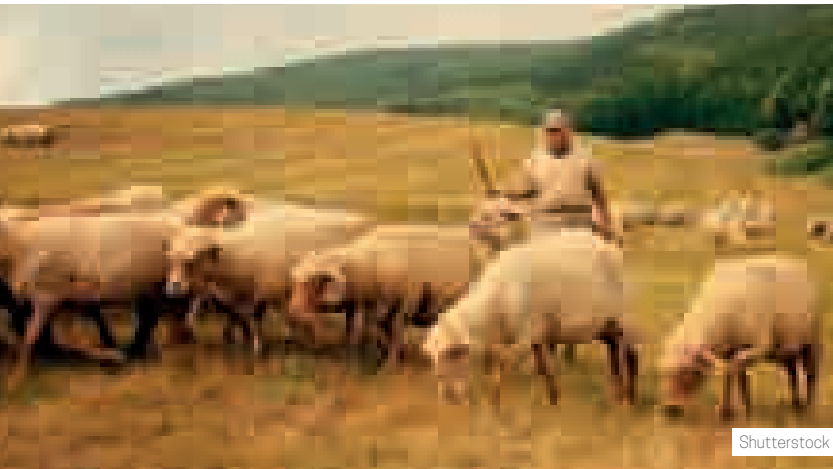
7. Medita en cada frase: El Espíritu Santo revelará verdades maravillosas. “Nuestra fe y amor se fortalecerán a través de la contemplación de los temas celestiales. Nuestras oraciones serán más y más aceptables a Dios porque estarán más y más mezcladas con fe y amor. Serán más inteligentes y fervorosas. Habrá una confianza más constante en Jesús, y tendremos una experiencia diaria y viva en la voluntad y el poder de Cristo para salvar hasta lo máximo a todos los que acuden a Dios mediante él” (*Nuestra elevada vocación*, p. 115).

8. Aplica el mensaje a tu vida personal: “Llenad vuestro corazón de las palabras de Dios. Son el agua viva que apaga vuestra sed. [...] Las palabras de la inspiración, examinadas en el alma, serán como ríos de agua que manan de la fuente de la vida” (*El camino a Cristo*, pp. 88, 90, 91).

CUIDANDO DEL REBAÑO

Cristo es el ejemplo vivo de lo que significa ser pastor.

Everon Donato es director de Ministerios Personales de la División Sudamericana.



Recientemente, por medio de Internet, recibí un video muy interesante. Se trata de un viajante que dirige su auto y, de pronto, se encuentra con un enorme rebaño de ovejas que invade la carretera. Son millares de ellas que caminan de un lado al otro, y pareciera que están perdidas y afligidas. Inmediatamente pensé: “O las ovejas estaban sin pastor o no había pastores suficientes para guiarlas”. La escena me hizo recordar las palabras de Jesús en ocasión de la primera multiplicación de los panes, cuando vio a una gran multitud que lo buscaba. El evangelista Marcos narró el incidente de la siguiente manera: “Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas” (Mar. 6:34).

Cuando la iglesia depende de un único pastor, las personas quedan ajenas al círculo de los cuidados pastorales. En América del Sur, en promedio, un pastor adventista cuida de 8,2 iglesias y de 742 miembros. Es casi imposible pastorear un grupo tan grande. El pastoreo solamente es eficaz cuando es ejercido en pequeños rebaños. Eso nos enseña que la mayor contribución de un pastor no es hacer el trabajo de la iglesia, sino reproducir su ministerio en muchos otros, que

tienen el don del pastoreo y van a ayudarlo a conducir a las personas. “Todo hombre que pueda trabajar, que trabaje. El mejor dirigente no es aquel que hace solo la mayor parte del trabajo, sino el que obtiene de los otros la mayor producción” (*El evangelismo*, p. 96). Necesitamos formar más líderes con un perfil pastoral que ayude a liberar el potencial misionero de la iglesia.

ASIMILANDO EL PASTOREO

La palabra “pastor” es un sustantivo masculino que significa “guardador de ganado”. En el Nuevo Testamento, es traducción del término griego *poimen*, que significa guardián, aquel que cuida del rebaño, o mentor espiritual del rebaño de Cristo. Cuando examinamos la Biblia, encontramos algunas enseñanzas que amplían nuestra visión sobre el pastoreo. Mira en el cuadro siguiente algunas de esas enseñanzas.

EJERCICIO DE CUIDADOS PASTORALES

El pastoreo no es una opción, sino una necesidad de la iglesia. Cuando Jesús resucitó y se encontró con sus discípulos junto a la playa, tres veces seguidas preguntó al apóstol Pedro si lo amaba. En cada oportunidad, el discípulo respondió que sí. Cristo le dijo que, siendo así, él debería pastorear a sus ovejas (Juan 21:17). Cristo consideró que guiar y cuidar de las ovejas era un requisito importante para el ministerio pastoral. Con esas palabras, dejó en claro que el pastoreo no puede ser opcional; necesitamos ovejas sanas y con un gran potencial de reproducción, y eso solo es posible por el pastoreo.

Existe una diferencia entre el oficio de pastor y la función pastoral. El apóstol Pedro, que aprendió bien la lección que Cristo le había enseñado, al escribir a los cristianos de Asia Menor, que habían comenzado a sufrir la persecución, exhortó a los ancianos de la iglesia a que ejercieran el pastoreo diciéndoles: “Cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo,

no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere” (1 Ped. 5:2, NVI).

“No hay duda que, cuando Pedro hablaba de pastorear el rebaño de Dios estaría recordando la tarea que el propio Jesús le había atribuido, incluso cuando le ordenó que apacentase a sus ovejas (Juan 21:15-17). La recompensa del amor era la designación de un pastor, y Pedro estaba recordando la tarea que Cristo le había confiado” (William Barclay, *Comentario de 1 Pedro*, p. 158).

La exhortación del apóstol Pedro era que esos ancianos, líderes de la iglesia, ejercieran su don de pastoreo. No tenían el oficio de pastor, pero tenían la función pastoral. El oficio de pastor es para quien ejerce el pastoreo de forma exclusiva, asumiendo una posición de liderazgo eclesiástico, y que recibe su mantenimiento por la predicación del evangelio. La función pastoral es para todo aquel que tiene el don de pastorear. Es la habilidad especial que Dios concede a algunas personas de asumir la responsabilidad por el bienestar espiritual de un grupo de creyentes.

El pastoreo comprende cuidado y discipulado. Jesús dijo que el buen pastor da su vida por las ovejas; conoce a sus ovejas y ellas lo conocen (ver Juan 10:10, 11, 14). Comentando sobre el ejemplo de Cristo como Pastor modelo, Elena de White declaró: “Jesús es el buen Pastor. Él se interesa por sus ovejas débiles, enfermedades y errabundas. Las conoce a todas por nombre. La angustia de cada oveja y de cada cordero de su rebaño conmueve su corazón de amor y simpatía; y llega a su oído el clamor que pide ayuda. Uno de los mayores pecados de los pastores de Israel fue así señalado por el profeta: ‘No corroborasteis las flacas, ni curasteis la enferma: no ligasteis la perniquebrada, ni tornasteis la amontada, ni buscasteis la perdida; sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia; y están derramadas por falta de pastor; y fueron para ser comidas de toda bestia del campo, y fueron esparcidas. Y anduvieron perdidas [...] y no hubo quien buscarse, ni quien requiriese’ ” (*Exaltad a Jesús*, p. 212).

El cuidado está vinculado con las necesidades de la persona, es decir, aquello que es una emergencia, que involucra rehabilitación, protección, o su bienestar. El discipulado está relacionado con el desarrollo de la oveja, su madurez y productividad. Un rebaño saludable es un rebaño bien cuidado y bien discipulado.

“TODO HOMBRE QUE PUEDA TRABAJAR, QUE TRABAJE. EL MEJOR DIRIGENTE NO ES AQUEL QUE HACE SOLO LA MAYOR PARTE DEL TRABAJO, SINO EL QUE OBTIENE DE LOS OTROS LA MAYOR PRODUCCIÓN”

FORMANDO LÍDERES-PASTORES

No podemos esperar una multiplicación saludable del rebaño de Dios sin que haya pastoreo. Necesitamos preparar dirigentes que estén dispuestos a compartir la carga, a cuidar de las personas y a discipularlas. No podemos esperar que un pastoreo efectivo se realice en masa ni al “por mayor”. El rebaño necesita estar organizado en pequeños grupos, coordinado por líderes que ejerzan la función pastoral y que atiendan a las necesidades de las personas.

Para este año, la División Sudamericana estableció un calendario de actividades (la puedes ver en la contratapa de la edición anterior). El día 6 de agosto ocurrirá la multiplicación de los *Grupos pequeños*. Se trata de un momento oportuno para mejorar el pastoreo de toda la iglesia. La meta es llegar a cien mil *Grupos pequeños* y pastorear a un millón de personas. Como anciano, deberías estar dispuesto a ejercer tu función pastoral motivando a tu iglesia a participar de la multiplicación de líderes-pastores. Cuantos más pastores haya, menos ovejas afligidas y desorientadas estarán cruzando por los caminos de la vida. ¿Y entonces? ¿Qué estás esperando, para unirse al movimiento de pastoreo y multiplicación de los discípulos de Dios? El Buen Pastor ya dio su ejemplo, ¡ahora es tu turno! ◀

Nuevas Biblias ACES

Porque la palabra de Dios
es viva y eficaz, y más cortante que toda espada
de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu,
las coyunturas y los tuétanos, y discierne
los pensamientos y las intenciones
del corazón. Heb. 4:12



BIBLIAS ACES RV60 CON HIMNARIO

Estas nuevas Biblias producidas por la
Asociación Casa Editora Sudamericana, en
la clásica versión **Reina-Valera 1960**, tienen
incorporado el Nuevo Himnario Adventista junto
con una concordancia breve.

Una novedad para acercar más a tu vida
la palabra "viva y eficaz" de Dios.

editorialaces.com ¡Pídelas hoy mismo! **al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.**

EL ANCIANO Y LAS NUEVAS GENERACIONES

Comprensión, amor y tolerancia son elementos importantes en la convivencia de los más grandes con los más jóvenes.

Vânia Cristina de A. Moreiras es directora del Ministerio del Niño y del Ministerio de los Adolescentes de la Unión Central Brasileña.

Cada generación presenta características diferentes y, por ese motivo, es necesario que se entienda las peculiaridades de cada una de ellas. A partir de ese entendimiento, es posible encontrar caminos para que se atenúen en gran medida los conflictos que existen entre las generaciones.

Tanto la generación moderna como la del pasado tienen, con mucha proximidad, los mismos sentimientos y valores. Lo que las diferencia son los símbolos subjetivos que han adquirido. Estos símbolos los identifican como personas, y también son los medios por los cuales expresan los valores que detentan.

Como esos símbolos son diferentes desde el punto de vista de la interacción, una generación se hace diferente de la otra en su manera de expresarse, de ver el mundo y, consecuentemente, de relacionarse con él. De esa manera, una generación pasa a no entender a la otra. Eso genera una cierta desconfianza, que parte de la premisa de que, de alguna manera, la nueva generación está trastornando un paradigma de valores que fue estructurado a lo largo del tiempo. Lo que no necesariamente es verdad y, de hecho, no ocurre en la mayoría de los casos.

Es fácil notar que el mundo de las nuevas generaciones es muy diferente del de aquellos que las antecedieron. Aquellas tienen:

- » computadora;
- » celular;
- » iPod;
- » iPad.

En este contexto tecnológico, también están incluidos diversos medios de conformar y mantener relaciones sociales:

- » Facebook;
- » Instagram;
- » Snapchat;
- » Twitter;
- » juegos compartidos en línea;
- » y otros.

Frente a esto, es necesario establecer una alianza intergeneracional. Este acuerdo solo puede ser efectivo desde el momento en que los líderes de la iglesia busquen el diálogo con las nuevas generaciones. La aproximación debería darse dentro de un terreno de mucha comprensión y despojado de preconceptos.

En esta aproximación, los líderes mayores de la iglesia necesitan procurar entender a los niños y a los adolescentes, buscando la amistad de ellos y comunicándoles seguridad. En ese aspecto, es necesario que haya más comprensión y mayor tolerancia, antes que reprobación. En el tiempo oportuno, de la forma correcta y con el debido espíritu, la reprensión será necesaria (ver Prov. 27:5); o sea, deberá traer consigo esperanza y disposición para crecer.

Muchos conflictos pueden ser evitados con comprensión, sentido común y tolerancia. ¿Cuántas pesadumbres nacen y se mantienen por puntos que el tiempo revela que fueron de muy poca importancia? Cuando se trata de gustos individuales y formas de expresarse, el equilibrio y un cierto límite son esenciales.

Querido anciano, al aproximarte a los más jóvenes, ten esto en mente. Aunque muchos tengan dificultades para adaptarse a las nuevas generaciones, recuerda que un día también fuiste un niño, un adolescente y un joven con problemas y situaciones semejantes a los de ellos. Sin embargo, no desistas de esta empresa. Cuando aquellos que tienen más experiencia hacen esfuerzos específicos para aproximarse a los más jóvenes con discernimiento e inteligencia, esto es percibido por ellos. Niños y adolescentes se sentirán amados, protegidos y cuidados, y a su manera, se abrirán al diálogo.

En Egipto, cuando el faraón preguntó a Moisés quiénes del pueblo se irían, respondió: “Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas” (ver Éxo. 10:8, 9).

Por último, vale la pena recordar que en los próximos años serán nuestros niños y nuestros adolescentes quienes estarán al frente de la iglesia como líderes comprometidos con la misión hasta que Cristo regrese. <

MÁS ALLÁ DE LOS ALIMENTOS

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Juan 2).

Marcello Niek M. Leales, director del departamento de Salud de la División Sudamericana.

Uno de los buenos recuerdos de mi infancia son los viajes en auto con mi familia. Era muy agradable aprovechar todo lo que implicaban esas ocasiones: los preparativos, la comida que íbamos a comer en el camino, los paisajes, las paradas, los juegos dentro del auto. Sin embargo, lo más interesante de todo era llegar al destino esperado, que era el objetivo final de todo eso.

Cuando pienso en la salud, todos esos recuerdos vienen a mi memoria. Para mí, la salud es un placentero y divertido viaje, cuyo destino final ¡es una experiencia personal con Dios!

Lamentablemente, vivimos en un tiempo difícil, marcado por las distorsiones. Día y noche somos bombardeados por los medios de comunicación con mensajes que subestiman y relativizan los valores morales y espirituales. Cambian lo correcto por lo equivocado, los buenos hábitos por los malos, lo saludable por lo perjudicial, etc. Eso hace que muchas personas no presten importancia a cuidar de la salud. Como consecuencia, el dicho popular de “Todo lo sabroso hace mal” se hace atractivo, y termina siendo asimilado por muchos.

Eso sucede porque muchas personas todavía no advirtieron que esa es una estrategia del enemigo de Dios para ocupar el espacio que debería ser de Dios en nuestras vidas. La salud es una bendición, y una experiencia espiritual maravillosa que Dios nos concede.

La salud es el reflejo de nuestros hábitos; y estos, por su parte, reflejan nuestra mente. Así, si usamos nuestro tiempo ocupando la mente con cosas buenas, tendremos buenos hábitos. Y a medida que cultivamos buenos hábitos, tendremos disposición e interés en desarrollar hábitos cada vez más saludables. Lamentablemente, lo contrario también es verdad.

Analícemos, por ejemplo, el apetito y el paladar: son una bendición. Pero ¿has imaginado tener que comer solamente para tener energía, sin tener voluntad (ape-

tito) o sin sentir el sabor (paladear) de los alimentos? El apetito y el paladar sirven para darnos el placer y la disposición para alimentarnos. Sin embargo, por causa de invertir el plan de Dios, el hombre fue creando mecanismos que cambian los fines por los medios, tomando al vehículo como si fuera más importante que el destino. Es como si planeáramos un viaje de vacaciones en familia, en auto, hacia una linda playa, e hiciéramos más importante el hecho de estar dentro del vehículo, prolongando de todas las maneras posibles el viaje, que el hecho de llegar al destino final, que es la playa.

Eso ilustra la triste realidad de muchas personas que optan por alimentos que ofrecen meramente sabor y estímulo al apetito, pero son pobres en nutrientes y, por lo tanto, perjudiciales para la salud. No se trata de criticar a uno u otro alimento específico, sino de plantear una reflexión. Dios nos creó más inteligentes que los peces; por lo tanto, no podemos, simplemente, “morir por la boca”, comiéndonos las “carnadas” que nos muestran.

El apóstol Pablo advirtió a los cristianos de Corinto con relación a la astucia del enemigo de Dios al corromper nuestros sentidos y apartarnos de la pureza y la simplicidad de Cristo (ver 2 Cor. 11:3). La salud no es algo que se restrinja meramente a los alimentos. Y mucho menos a lo que se pueda o no se pueda comer; aunque eso sea muy importante. La salud es algo más abarcador. Apunta a una verdadera experiencia espiritual que se refleja en nuestras elecciones diarias, que sin duda alguna nos llevarán a un buen destino.

Por lo tanto, comienza hoy mismo a desarrollar la experiencia de ocupar la mente con cosas buenas, y te darás cuenta de cómo eso va a reflejarse en muchas áreas de tu vida, principalmente en tu salud. <

¿SE CONTRADICEN LOS APÓSTOLES SANTIAGO Y PABLO EN RELACIÓN CON EL CONCEPTO DE FE Y OBRAS?

Wilson Borba, FAAMA

Algunos textos del Nuevo Testamento parecen indicar una divergencia teológica entre estos siervos de Cristo. Por ejemplo, en Romanos 4:1 y 2, el apóstol Pablo menciona: “¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios”. Sin embargo, Santiago, en el capítulo 2 de su Carta Universal, en los versículos 21 al 24 expresa: “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”.

Según la doctrina católica, la solución para este aparente compás de espera (*impasse*) es mirar al apóstol Pablo a través de los ojos de Santiago. De esa manera, la práctica de las obras se transforma en un medio para alcanzar la salvación, y el hombre es justificado por la fe más las obras.

Los protestantes, por otro lado, rechazan la enseñanza de las obras como causante de la salvación, pero erróneamente dejan de enseñar respecto de las “buenas obras” (1 Tes. 1:3; Efe. 2:8-10) como resultado de la fe. Rechazan las obras para la

salvación, pero yerran al no enseñar que las “buenas obras” resultan de la fe de aquel que fue salvo. En su equivocación, Lutero llegó a declarar que la carta de Santiago es una “epístola de paja”, buena para el fuego...

No existen contradicciones doctrinarias entre los escritores de la Biblia, pues fueron inspirados por el mismo Dios (2 Tim. 3:16), que es Autor de las Sagradas Escrituras (2 Ped. 1:19-21). Los apóstoles Pablo y Santiago citaron a Abraham como ejemplo de justificación por la fe (Rom. 4:3; Sant. 2:23), pero no se estaban contradiciendo ni se estaban refiriendo al mismo punto. No estaban “enfrentados uno al otro” disputando, sino “de espaldas”, explicando aspectos diferentes a públicos diferentes. Mientras el apóstol Pablo argumentaba que nadie es justificado por obras legalistas, es decir, por la obediencia a la Ley para ser salvo (Rom. 3:20), el contexto de Santiago es totalmente diferente. Él se dirigía a los cristianos cuya fe era solo intelectual, vacía e inoperante.

El apóstol Pablo enfatiza la fe en Cristo como requisito indispensable para la justificación, y Santiago presenta las obras como fruto, o resultado, de la misma fe. Uno presenta el árbol; el otro llama la atención de los lectores a los frutos. La preocupación de Santiago era con la visible falta de actos de caridad y misericordia, que deberían estar presentes en la vida de los cristianos. “Santiago no niega que el hombre sea

declarado justo por la fe, pues la cita que acaba de presentar de Génesis 15:6 así lo demuestra; lo que niega enfáticamente es que la profesión de fe, por sí sola, pueda justificar a alguien. Las buenas obras acompañan a la fe y demuestran la validez de la fe por la cual una persona es justificada” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, p. 540).

A semejanza de Santiago, el apóstol Pablo también se opone a la fe desprovista del fruto de la obediencia por amor (Gál. 5:6; Rom. 3:31). No somos justificados por las obras (Efe. 2:9); eso es legalismo, ofrenda de Caín. Tampoco somos justificados por la fe más las obras, pues es legalismo disfrazado. Del mismo modo, no somos justificados por la fe cuando es meramente intelectual (Sant. 2:17, 18). De hecho, las buenas obras no nos salvan, sino que la falta de ellas evidencia que nuestra fe es semejante a la de los demonios (Sant. 2:19).

Somos justificados únicamente por la fe en Cristo Jesús, y esa fe es actuante y plena de buenos frutos (1 Juan 2:4). “La fe verdadera, a la vez que confía enteramente en Cristo para la salvación, conducirá a la perfecta conformidad con la Ley de Dios. La fe se manifiesta en obras” (*Fe y obras*, p. 52). ◀

JÓVENES EN MISIÓN

“Lo que más se necesita en estos últimos días son hombres como Caleb” (*Testimonios para la iglesia*, p. 122).

Carlos Humberto Campitelli es director del Ministerio Joven de la División Sudamericana.

El proyecto “Misión Caleb” es un movimiento misionero que ha revolucionado el estilo de vida de los jóvenes adventistas en América del Sur. Nació en el corazón de un grupo de jóvenes que no se contentó con usar sus vacaciones solamente para dormir y mirar televisión. Al contrario, esos jóvenes valientes, como tú, decidieron lanzarse a una aventura sin límites para Dios. Enfrentaron obstáculos, superaron desafíos y realizaron un evangelismo radical y bendecido por el Cielo. Ese proyecto superó las fronteras de América del Sur y llegó a todo el mundo.

Por su filosofía misionera, “Misión Caleb”, más allá de ser un proyecto de evangelización, es también un método de iniciar a nuestros jóvenes en el proceso de discipulado. John Wesley, fundador del metodismo, afirmó: “La iglesia no cambia el mundo cuando genera convertidos, sino cuando genera discípulos”.

En esta edición, deseamos mostrar cómo “Misión Caleb” está inserta en el proceso de discipulado, comparándola con el estudio de Win Arn, gran investigador en el área de Crecimiento de iglesia. En sus estudios, menciona ocho características de incorporación de nuevos miembros de iglesia.

Veamos:

1. Amistades: Win Arn habla sobre la necesidad de todo nuevo converso de tener, por lo menos, siete amigos con quienes participar y compartir el cristianismo. “Misión Caleb” proporciona a los participantes un fuerte sentimiento de amistad, uno de los factores por los cuales los jóvenes desean tener esa experiencia misionera. Todo se realiza entre amigos. Para los jóvenes, la amistad es algo importantísimo. Dentro de este principio, destacamos:

a) La convivencia en el proyecto “Misión Caleb” como elemento unificador de acción en el joven.

b) La influencia de un joven sobre otro joven es lo más notorio en la multiplicación de los integrantes de la “Misión Caleb” cada año.

c) El efecto contagioso del servicio en “Misión Caleb” hace que un joven quiera participar y mostrar a su amigo que vale la pena participar de ese proyecto.

d) Aprender a trabajar en equipo. El Señor se deleita en bendecir a un grupo de creyentes unidos, que coopera entre sí con amor y unidad.

2. Identificación de los dones espirituales: La manera en que “Misión Caleb” desarrolla los dones tal vez sea el punto más fuerte en el proceso de discipular a un joven como misionero en esta vida. En este proyecto, el joven tiene la oportunidad de servir en lo que él sabe hacer mejor. Eso hace que desarrolle sus dones y adquiera nuevas capacidades para el cumplimiento de la misión. Como los equipos reparten responsabilidades, todos aquellos que forman parte del grupo se sienten motivados a desarrollar sus dones.

3. Compromiso con las actividades de la iglesia: La espontánea participación en las actividades que “Misión Caleb” realiza y las responsabilidades que el joven asume, fortalecen el proyecto. Cuando el joven Caleb regresa a su iglesia, en la mayoría de los casos, desea participar en su congregación de las actividades en las que se destacó durante las vacaciones. De esa manera, se compromete con las actividades misioneras a lo largo de todo el año.

4. Participación en Grupos pequeños: El joven que participa en “Misión Caleb” experimenta en la práctica lo que es vivir en comunidad. Es por esta razón que muchos se transforman en líderes de Grupos pequeños y de otras actividades en equipo en la iglesia (conjuntos musicales, parejas misioneras, etc.). “Misión Caleb” lleva al joven a ser cada vez más dinámico en la comunidad en que su iglesia está presente.

5. Administración financiera idónea: El desarrollo de una visión administrativo financiera ha sido otro factor importante en la vida de los jóvenes que pasan por la experiencia de “Misión Caleb”. Además de aprender a administrar mejor sus recursos personales, terminan siendo más idóneos en la práctica de la mayordomía cristiana, correspondiendo con fidelidad a sus iglesias en el sistema financiero. Durante treinta días, por lo menos, necesita administrar los recursos disponibles y, a veces, aprender a recabar recursos para una serie evangelizadora.

6. Compromiso con los blancos y las metas de la iglesia: Cuando los jóvenes participan de “Misión Caleb”, incorporan los sueños misioneros de sus iglesias (*Grupos pequeños*, discipulado, series evangelizadoras, clases bíblicas, etc.). Desean participar en la conquista de los blancos de la iglesia. Se percibe que, al participar de “Misión Caleb”, los jóvenes alcanzan una visión más clara de la razón de la misión de la iglesia.

7. Frecuentación a los cultos: No caben dudas de que un joven que se identifica con la iglesia y con su misión comienza a frecuentar con más asiduidad los cultos semanales en su congregación. En su vivir cotidiano, desarrolla hábitos de devoción y de adoración a Dios.

CICLO DE DISCIPULADO

Al pasar por primera vez por esa experiencia misionera, el joven Caleb desea que otros jóvenes tomen parte activa en la misión. Esto, básicamente, da inicio al ciclo del discipulado, en la rueda viva de “Misión Caleb”. De esta manera, otros son contagiados por el entusiasmo, el ejemplo y el testimonio de lo que significa ser un Caleb. Muchos de los jóvenes invitados a asistir a las charlas y las predicaciones realizadas por los jóvenes de “Misión Caleb” deciden pedir el bautismo. Frente al ejemplo de los jóvenes evangelistas, muchos recién convertidos quieren prepararse

para vivir la misma experiencia evangelizadora al año siguiente.

“Salvar del pecado y guiar en el servicio” ha sido nuestro objetivo en el Ministerio Joven. “Misión Caleb”, con los jóvenes de tu iglesia, alcanza con eficacia ese objetivo. Los jóvenes experimentan salvación y servicio, transformándose en discípulos que llaman a otros discípulos.

MISIÓN CALEB Y DISCIPULADO

» Salvación y servicio, comunión y misión. En el proyecto “Misión Caleb”, el joven aprende que sin comunión la misión será vacía y sin resultados. Esa experiencia hace que el joven desarrolle amor por la comunión diaria con Dios.

» Biblia, oración y testimonio. Es el trípode que sostiene a un joven adventista. “Misión Caleb” ofrece esto a los jóvenes, en sus más variadas formas.

» Discipulado. La importancia de contar con dirigentes fuertes en la implementación del proyecto “Misión Caleb” hará más interesante el proceso del discipulado. Si el Caleb tiene la posibilidad de volver al lugar, para auxiliar en la realización del evangelismo de Semana Santa o durante la Semana de Oración para jóvenes, continuará ayudando a otros jóvenes a que se transformen en discípulos.

» Vocación pastoral. En “Misión Caleb”, el proceso de discipulado también se observa en la decisión que muchos jóvenes toman de transformarse en pastores. Muchos son despertados para procurar la graduación en Teología o en otra facultad, a fin de poder servir a la iglesia como pastores o como obremos en otras áreas de la organización.

» Proyecto “Soñando alto”. Muchos jóvenes, después de participar activamente de “Misión Caleb”, se unen al colportaje, a fin de generar recursos para costear sus estudios en las facultades adventistas. <

Reediciones de lecturas indispensables para fortalecer tu ministerio.

BIBLIOTECA
del HOGAR
CRISTIANO



El evangelismo

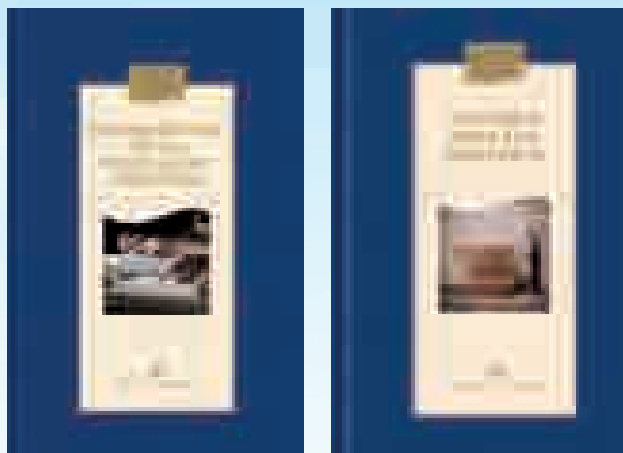
Elena G. de White

Ideas, consejos e instrucciones para transformar a la iglesia en una agencia ganadora de almas.

La educación cristiana

Elena G. de White

Principios a tener en cuenta para el desarrollo de una adecuada educación. Es una compilación de citas de diversos libros de Elena de White sobre el tema de la educación cristiana.



Fundamentos de la educación cristiana

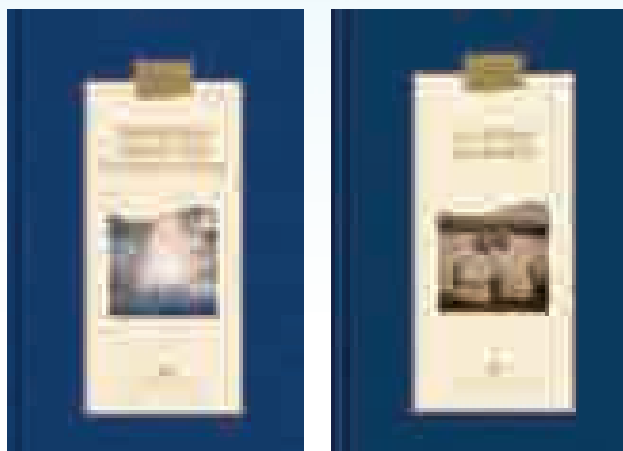
Elena G. de White

La presente obra fue editada en 1923 y los artículos fueron extraídos de diferentes fuentes y manuscritos de Elena de White, y están editados en orden cronológico que permite observar su contexto histórico.

Consejos para los maestros

Elena G. de White

Orientación para encaminar por la senda educacional correcta a alumnos, padres y maestros.



Promesas para los últimos días

Elena G. de White

Esperanza y auxilio en las horas críticas de la vida de los creyentes. Una fuente inagotable de sustento espiritual.

La edad dorada

Elena G. de White

También para quienes atraviesan la etapa de los adultos mayores, hay palabras de ánimo consuelo y desafío.

editorialaces.com ¡Pídelos hoy mismo! **al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.**

Novedad de la colección Elena de White

**“ESFUÉRZATE POR
PRESENTARTE A DIOS**

APROBADO, como obrero que no tiene
de qué avergonzarse y que
interpreta rectamente la
palabra de verdad”.

2 Tim. 2:15

El ministerio pastoral

Elena G. de White

En esta nueva obra de Elena de White encontrarás una selección de consejos inspirados aplicables a la vida y el trabajo pastoral.

Está especialmente indicada para profundizar y fortalecer la relación espiritual de los pastores con Cristo, y contiene principios que cada lector puede aplicar a su vida personal.



editorialaces.com ¡Pídelo hoy mismo! al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

Encontrado en la carretera

Hechos 8:26, 27

Introducción

1. Un eunuco era un hombre privado de su masculinidad. Casi siempre, se dedicaba al humillante trabajo de cuidar de las mujeres que conformaban el harén del rey. Pero, en el texto que acabamos de leer, el eunuco es presentado como el administrador financiero del reino de Candace.

2. En otras palabras, había conseguido llegar al tope de su carrera profesional. Era próspero financieramente, tenía un buen sueldo, pero le faltaba algo. Sentía un gran vacío, y eso lo incomodaba.

I. Buscando sentido para la vida

1. ¿Te has preguntado alguna vez para qué sirve la vida? Te levantas por la mañana, vas al trabajo, vuelves cansado a la tarde, tomas un baño, cenas, y al día siguiente se repite la misma rutina. Y así pasan sus días. ¿Eso es vida?

a. Cuando el ser humano se siente vacío, va a cualquier lugar en búsqueda de la solución para sus problemas.

b. La persona se dispone a golpear cualquier puerta, en cualquier tipo de filosofía; sin importar las dificultades.

2. Por eso, cuando el etíope supo que habría una fiesta espiritual en la ciudad de Jerusalén, se dirigió hacia allá. Necesitaba una solución para sus inquietudes.

3. Sin embargo, fue a Jerusalén. Pero no encontró las respuestas que estaba buscando.

a. Aquella iglesia estaba perdida y confundida, en medio de tantos detalles de la religión judía. Sus integrantes se preocupaban solamente con las formalidades.

b. Los detalles de los sacrificios de los animales, las ofrendas y las ceremonias ocupaban tanto la atención que habían perdido de vista la esencia de la salvación: Cristo, ¡el Cordero de Dios!

c. Ese hombre angustiado, triste, desesperado, se dispuso a subir hasta Jerusalén para ver, oír, intentar entender, encontrar el significado para su vida. Pero, desdichadamente, no encontró nada y, vacío, regresaba a su tierra.

II. Supliendo la necesidad del corazón

1. “Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto” (Hech. 8:26).

2. Mi amigo, jeso es maravilloso! Jesús sabe quién eres tú. Él conocía hasta el camino por el que viajaba el etíope; él conoce la historia de tu vida, las inquietudes de tu corazón, y con plena seguridad, no te dejará sin respuestas.

a. Dios envió a Felipe a que ayudara al etíope a encontrar las respuestas para su vida.

3. El texto bíblico continúa relatando que Felipe le mostró a Jesús a lo largo de todas las Sagradas Escrituras.

a. Felipe actuó correctamente. Debemos cuidar de no llevar a las personas únicamente a doctrinas sin vida en la Palabra de Dios.

b. Necesitamos llevarlas a Jesús, a partir de sus propios cuestionamientos. Mostrarles a Jesús en cada página de la Biblia, en cada doctrina, en cada principio de la santa Ley de Dios.

c. Jesús es quien conquista los corazones. Es él quien derrumba los preconceptos, quien transforma vidas.

4. El eunuco volvía de Jerusalén triste, vacío, lleno de preconceptos y temores. Pero en el desierto, se encontró con Felipe, quien le explicó la profecía respecto del Mesías (Isa. 53).

5. Cuando llegaron a un lugar en que había mucha agua, el etíope, que ya había recibido el estudio del bautismo centrado en Cristo, miró a Felipe y le dijo: “Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” (Hech. 8:36).

a. El texto afirma que ambos descendieron al agua y Felipe lo bautizó.

III. Aceptando al Salvador

1. ¿Has aceptado a Jesús como tu Salvador? Si ya lo hiciste, respóndeme: ¿Ya fuiste bautizado?

2. Toda nueva verdad produce miedo. Y tal vez hoy, de alguna manera, te sientas así. Pero, frente a una nueva verdad, o caes de rodillas y dices a Jesús: “Señor, ayúdame a despojarme de los preconceptos y a analizar esta verdad”,

o entonces permaneces en una postura indiferente y la rechazas.

3. ¿Cuáles son las características de un bautismo genuino?

a. La primera característica de un bautismo bíblico, auténtico y verdadero es que la persona debe transformarse en un discípulo antes de ser bautizada (Mat. 28:19).

b. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Mar. 16:16). Aquí encontramos la segunda característica de un bautismo auténtico.

c. Vamos a leer Hechos 2:37 y 38. El arrepentimiento es la tercera característica del bautismo bíblico y verdadero.

d. La cuarta característica. La Biblia afirma que ambos descendieron al agua, y Felipe lo bautizó (Hech. 8:38). Cuando Jesús fue bautizado, la Biblia dice: “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua” (Mat. 3:16). Es decir, el bautismo –en su forma– debe ser realizado por inmersión.

1. ¿Por qué? El apóstol Pablo lo explica: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Rom. 6:3, 4). La forma no es meramente forma. Existe aquí un simbolismo profundo: morir a la antigua forma de vida y renacer, por el Espíritu, a una nueva realidad.

Conclusión

1. Existe un solo bautismo bíblico, auténtico y verdadero. Es el bautismo que acabamos de estudiar en la Palabra de Dios.

2. Hoy, Dios abrió tus ojos y has visto la verdad. Entonces, ¡corre a los brazos de Jesús y dile que aceptas ser bautizado!

3. Hay un lugar para ti en la familia de Dios. El Señor Jesús está invitándote a que te integres al pueblo de Dios, y a declarar públicamente tu amor por tu Salvador.

Pr. Alejandro Bullón ◀

La cura para nuestros traumas

Lucas 23:34

Introducción

Casi todas las noches, Luisa, una niña, tenía que extender los brazos frente a su padre cuando él volvía de su trabajo. Ella y sus hermanos se formaban en fila para recibir el castigo. El padre los golpeaba en los brazos con su cinto, hasta que comenzaban a llorar. Simplemente, presumía que ellos habían hecho alguna cosa equivocada aquel día, y por eso merecían una zurra.

Cuando Luisa creció, las zurras se transformaron en azotes cada vez más fuertes. Si la madre intentaba intervenir, quedaba encerrada en el dormitorio por varios días. En cierta oportunidad, el Servicio Social de la ciudad socorrió a los niños. Ellos fueron distribuidos entre diversas familias. Luisa fue pasando de una casa a otra, hasta que finalmente decidió huir. Comenzó a vivir en las calles, donde su único consuelo venía del alcohol y la marihuana.

Sin embargo, de algún modo, esa niña superó la adversidad. Algunos años después, Luisa se transformó en Ángel Wallenda, una de las más famosas equilibristas de la historia, esposa de Steven Wallenda.

Steven pertenecía a la más renombrada familia de equilibristas circenses. Cuando conoció a Luisa, fue inmediatamente cautivado por su afectuosa y amigable personalidad. Ella había pasado por tantas cosas, y todavía miraba todo con optimismo.

Steven y Ángel comenzaron a presentarse en importantes espectáculos y en la televisión. Aquella niña que había sido azotada en casa por su cruel padre, mantenía la cabeza erguida, y se movía calma y firmemente sobre el cable.

Algún tiempo después, fue diagnosticada con cáncer. Cuando parte de su pierna debió ser amputada, ella no desistió: luchó por realizar lo imposible, y lo consiguió. ¡Ángel se transformó en la única persona en la historia que se equilibraba sobre un cable con un miembro artificial!

I. Superación

¿Cuál es el secreto? ¿Cómo superar las tragedias en nuestra vida? Parte de la res-

puesta, tenemos que admitirlo, es poseer una firme determinación. Pero eso no es todo. Necesitamos aprender a partir de las cosas que suceden en nuestras vidas. Cuando le preguntaban sobre su trágica infancia, Ángel respondía así: “Eso me hizo más fuerte. Si mi vida hubiera sido fácil, yo sé que no superaría lo que me está ocurriendo ahora”. La extraña verdad es que la única manera de librarnos de las cicatrices es enfrentarlas.

II. El ejemplo del apóstol Pablo

1. El apóstol Pablo también tenía marcas de su pasado que él hubiese preferido esconder. Pero rechazó negar o esconder aquellas cicatrices. En 2 Corintios 6:11 declaró: “Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado”.

2. El primer paso para lidiar con un pasado doloroso es abrir el corazón, en vez de cerrarlo alrededor de la herida.

a. A veces, en lugar de intentar enterrar las cicatrices, intentamos maniobrar para que otros las asuman.

3. Algunas personas están siempre haciendo el papel de víctima; se sienten desamparadas y mal comprendidas. Quieren que los demás asuman la culpa por ellas.

4. Las injusticias del pasado tienden a hacernos injustos en el presente. Nosotros nos transformamos, involuntariamente, en personas descorteses. Nos volvemos muy dependientes, y luchamos arduamente para hacer que los otros se sientan en deuda con nosotros.

a. Pero eso no nos hace ningún bien; el problema continúa sin solución. Toda la manipulación del mundo solamente nos trae de vuelta al problema. Las cicatrices permanecen. No podemos forzar a otras personas a que las asuman.

III. Libérese de la culpa

1. ¿Qué podemos hacer? Solo una cosa: transformar las cicatrices en algo positivo. El único medio de librarnos de las heridas es deshaciéndonos de ellas.

2. Algún día, tendrás que asumir la actitud de reaccionar ante los traumas del pasado y no quedarte rumiando eso infinitamente, volviéndote a dañar.

3. Primero, necesitamos confesar a Dios nuestro resentimiento y recibir su perdón. Entonces, pedir a Dios que nos ayude a perdonar a nuestro ofensor. El perdón significa liberar al ofensor de nuestra condenación. Decidimos que no vamos a cargar más el fardo del resentimiento y la condenación por todas partes. Vamos a entregárselo a Dios.

4. “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32).

5. ¿Hablar sobre injusticia? ¿Hablar sobre heridas y cicatrices? Piensa en lo que podría estar pasando por la mente de Jesús mientras estaba pendiendo clavado en la cruz. Jesús podría haber quedado amargado con su sufrimiento.

a. Pero, milagrosamente, Jesús no fue derrotado por la situación. No se involucró en el dolor. En lugar de eso, lo transformó en una dádiva. El apóstol Pablo nos cuenta que Jesús “se dio a sí mismo por nosotros”. Nadie le quitó la vida; él la dio libremente, y como resultado, aquella escena de horror y matanza se transformó en una “ofrenda y sacrificio perfumados para Dios”. Se transformó en la dádiva suprema.

Conclusión

1. Dios hace que las dádivas inestimables aparezcan donde menos esperamos. Y el mismo Cristo que transformó la cruz, un instrumento de horror, en un instrumento de salvación, te puede ayudar. Él puede transformar tus cicatrices en algo positivo.

2. Solamente Cristo puede darnos ese tipo de paz. Y solamente el perdón puede librarnos de un pasado doloroso. Es mucho mejor tener algo para dar que algo negativo a lo cual apegarse.

Pr. Mark A. Finley◀

El cordón rojo

Josué 2:18, 19

Introducción

1. El texto que analizaremos se encuentra en el libro de Josué: “He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre. Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros sin culpa. Mas cualquiera que se estuviere en casa contigo, su sangre será sobre nuestra cabeza, si mano le tocare” (Jos. 2:18, 19).

2. La Biblia registra la historia de la destrucción de Jericó. En aquella ocasión, las únicas personas que se salvaron fueron las que estaban en la casa de Rahab, la prostituta.

3. ¿Cuáles son las lecciones que podemos sacar de esta historia?

I. Buscando la salvación

1. La promesa que afirmaba que Dios entregaría la tierra de Canaán al pueblo de Israel estaba próxima a cumplirse.

2. Josué, el valiente sucesor de Moisés, envió a dos hombres para que espieran la tierra y trajeran informes. Esos dos hombres se hospedaron en la casa de una prostituta llamada Rahab.

3. Ella los escondió del rey de Jericó. Y cuando llegó de hora de la partida, ella dijo: “Yo reconozco que el pueblo de Israel es el pueblo de Dios. Yo vivo en esta miseria que ustedes ven, pero sé que el Dios de ustedes es un Dios grande. Sé también que cuando el ejército de ustedes invada nuestra tierra, destruirá todo; pero yo quiero servir a ese Dios. Entonces, por favor, cuando invadan Jericó, no nos hagan mal ni a mí ni a mi familia. No podemos enfrentar la fuerza del ejército de Dios”.

II. Promesa cumplida

1. Amigo, aquí está el ejemplo de alguien que estaba perdido, condenado a la muerte, pero suplicaba por su liberación y por gracia.

2. Los espías de Israel entregaron a Rahab un cordón rojo y le dijeron: “Cuelga este cordón rojo en la ventana de tu casa. Cuando el ejército

de Israel entre, destruirá todo, de acuerdo con la orden divina, pero la casa donde esté el cordón rojo no será tocada. Junta allí a tu familia. No salgan de la casa para nada”.

3. Algunos días después, el ejército de Israel cercó la ciudad de Jericó. Sus muros cayeron milagrosamente. Los hombres de Israel entraron, matando a todos a filo de espada; pero la casa con el cordón rojo fue protegida.

4. En aquella casa, había un grupo de personas que se salvó por creer en el mensaje que estaba encerrado detrás del cordón rojo.

5. Ese mensaje tiene que ver con la sangre de Cristo; con la gracia que viene de la cruz; ¡con la salvación que solo viene de Jesús!

III. Juicio para los impíos

1. A mucha gente le preocupa el motivo por el cual Dios destruyó a aquellas personas. Simplemente, porque en su experiencia habían llegado a un punto sin retorno.

2. En el capítulo 18 del libro de Levítico, encontramos retratada la situación moral de aquel pueblo. Era un pueblo que por no tener a Dios en su vida no vivía, apenas sobrevivía. Cuando el ser humano se separa de Dios, puede continuar respirando, pero ya no tiene *vida*.

3. Puedes tener dinero, fama y disfrutar de todos los placeres de este mundo. Pero si no tienes a Jesús, no tienes nada. Es él quien da sentido a todo.

4. Esa era la situación de aquella gente. Morir a filo de una espada israelita no sería un problema; hacía mucho tiempo que ellos no tenían vida, simplemente respiraban.

a. Si Dios, en su infinito amor, supiera que habría alguna esperanza, por mínima que fuera, para ese pueblo, sin dudas, no lo habría destruido.

IV. Seguridad en la salvación

1. Millares de habitantes de la ciudad de Jericó se perdieron. La única persona que se salvó, junto con su familia, fue una pobre mujer que no tenía a dónde ir, que se sentía acabada y en el fondo del pozo.

2. Rahab creyó en el mensaje del evangelio. No era una ciudadana considerada honesta ni culta; era una pobre prostituta. Una mujer sin esperanza, sin futuro, acabada, y en la miseria de esta vida.

3. Lo que Jesús está diciendo hoy es que, si alguna vez pensaste que no tienes más esperanza, si ya luchaste para salir de la situación en que te encuentras y no tienes fuerzas para hacerlo, este mensaje es para ti.

4. Esa pobre mujer se aferró a la promesa del cordón rojo. Ese cordón simbolizaba la sangre de Jesús, que un día sería derramada en la cruz del Calvario para la remisión de nuestros pecados. Es la sangre de Jesús la que nos purifica de toda la maldad.

5. Tú pudiste haber tenido un encuentro con Cristo; pudo haber obrado un milagro en tu vida. Pero las personas no lo creen; miran hacia tu pasado y te lo cobran. Pero Rahab habló con tanta convicción, que sus familiares corrieron a la casa de aquella (ex) prostituta y se escondieron allí.

a. Pero la salvación no estaba en la casa; tampoco estaba en el cordón rojo. Este elemento físico era solamente el símbolo de la salvación.

b. Cuando el pueblo de Israel estaba en Egipto, Dios prometió que los iba a liberar. Una noche, el ángel destructor visitaría la ciudad y mataría a todos los primogénitos. Entonces Dios dio una orden: debía ser sacrificado un cordero perfecto, y su sangre pincelada sobre el umbral de la puerta. A la medianoche, cuando el ángel destructor apareciera, las casas que tuvieran la marca de sangre no serían tocadas. La salvación del pueblo dependía de su fe en la sangre.

Conclusión

1. Hoy, nuestra única esperanza está en la sangre del Cordero. “Nací en pecado”, dice David, “en pecado me concibió mi madre” (Sal. 51:5).

2. La sangre de Cristo está hoy a nuestra disposición. ¡Preparémonos para encontrarnos con nuestro Señor cuando regrese!

Pr. Alejandro Bullón ◀

El amor inigualable

1 Juan 4:8

Introducción

1. “Dios es amor” (1 Juan 4:8).
2. “Dios amó al mundo de tal manera que dio a su hijo unigénito” (Juan 3:16).
3. “Porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Juan 17:24).
4. Esos versículos de la Biblia expresan un amor inigualable: el amor de Dios. El amor humano debe ser una respuesta al amor divino. Ese amor no es un producto creado por el hombre; se trata de la acción de Dios en la vida humana.

I. El amor de Dios en la creación

1. La tierra: “La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. Nuestro Padre celestial es la fuente de vida, sabiduría y gozo. Mirad las maravillas y bellezas de la naturaleza. Pensad en su prodigiosa adaptación a las necesidades y a la felicidad, no solamente del hombre, sino de todos los seres vivientes” (*El camino a Cristo*, p. 9).

2. El hombre: En razón de su amor, Dios creó a los seres humanos a su imagen, para que formaran parte del círculo del amor (ver Gén. 1:27). Reflejamos la imagen de Dios como un Ser que vive en comunión, porque fuimos creados para relacionarnos con Dios y con el prójimo. Ser semejantes a Dios significa dedicar nuestro tiempo y nuestra energía prioritarios a amar a Dios y a los demás.

II. El amor de Dios en la redención

1. El jardín del Edén como santuario: En Génesis 3:21 leemos que Dios vistió a Adán y a Eva con la piel del cordero. Tenemos dos cosas para observar en este versículo bíblico:

a. Primero: Solamente Dios es capaz de cubrir nuestras “vergüenzas”; solamente él es capaz de resolver el problema del pecado y de la culpa. La autosuficiencia del hombre aquí no tiene ningún valor. Toda justicia propia es arrojada afuera.

b. Dios vistió al matrimonio con la piel del cordero. La desnudez era de naturaleza espiritual, por lo tanto, la vestimenta debía tener un

significado espiritual. Ese significado es muy claro: Dios es el único que nos puede cubrir, es decir, solo él nos puede recubrir con su justicia, trayéndonos el perdón y restableciendo la relación que se quebró en el Edén. Y lo hace por amor.

2. Jesús, el Cordero de Dios

a. En la cruz, la Deidad tomó providencias para efectuar la reconciliación entre las partes separadas. El apóstol Pablo escribió: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Cor. 5:18). De hecho, Jesús fue el medio de expiación por nuestros pecados. Su muerte fue una demostración del amor de Dios por el ser humano. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom. 5:8).

b. La muerte de Cristo en el Calvario fue el precio pagado por el rescate del hombre. La palabra griega empleada para “rescate” es *lytron*. Este vocablo, en el original, significa el precio de la remisión para la liberación de un esclavo. La muerte de Cristo en nuestro favor tuvo carácter sustitutivo. Él tomó nuestro lugar y sufrió la pena del pecado por todos nosotros.

3. “Consumado es”: Jesús murió con una exclamación de triunfo en sus labios: “Consumado es” (Juan 19:30). El evangelista usa la palabra “*tetelestai*”. Ese término señala algo que se cumplió, es decir, que alcanzó su final. En este contexto, significa que la obra de la redención en favor del hombre fue consumada en la cruz. “Cristo no entregó su vida hasta que hubo cumplido la obra que había venido a hacer, y con su último aliento exclamó: ‘Consumado es’. La batalla había sido ganada. Su diestra y su brazo santo le habían conquistado la victoria. Como Vencedor, plantó su estandarte en las alturas eternas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 706).

III. El amor de Dios en la recreación

1. Un nuevo cielo y una nueva tierra

a. Por medio de esta recreación, Dios, el Creador, cumple con su propósito original al

crear el primer cielo y la primera tierra (ver Apoc. 21:1). El destino de ambos está interrelacionado.

b. En las expresiones de Dios “Muy bueno” (Gén. 1:31), “¡Cumplido está!” (Juan 19:30), “Hecho está” (Apoc. 21:6), existe mucho más que una gota de amor.

c. Los cuatro objetivos que debían ser alcanzados por la Deidad al providenciar este plan de restauración eran:

I. Vindicar el carácter, la Ley y el gobierno de Dios, por causa de todas las acusaciones que había recibido.

II. Reafirmar y garantizar la lealtad de la creación inteligente que no cayó.

III. Efectuar la salvación de todos los pecadores que aceptaron la invitación divina de la redención.

IV. Destruir el pecado, al enemigo de Dios, los ángeles rebeldes y los pecadores impenitentes.

2. “Hecho está”: Este Amén divino (Apoc. 21:6) después de la consumación, evoca Génesis 1: Dios vio que era muy bueno. Todo lo que está encerrado entre Génesis capítulos 1 y 2 y Apocalipsis capítulos 21 y 22, es la historia del plan de salvación.

No solamente los cielos y la tierra serían renovados; además, el espíritu de los habitantes de la nueva Tierra será nuevo. Dios les dará un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Eze. 11:19; 18:31, 36:26).

Conclusión

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (*El conflicto de los siglos*, p. 657).

Pr. Marcio Greyck <

Tesoro valioso

Mateo 13:44

Introducción

1. La Biblia es la Palabra de Dios, ese tesoro valioso. Viajamos por sus páginas con la finalidad de descubrir su vital importancia para cada uno de nosotros.

2. Siendo que estudiaremos temas provenientes del Libro Sagrado, queremos comenzar conociéndolo más de cerca.

I. El Libro Sagrado

1. Se cuenta que el célebre novelista Walter Scott, cuando estaba a punto de morir, llamó a su yerno y le pidió que leyerá alguna parte del “Libro”. Cuando el yerno escuchó aquello, quedó sorprendido, pues una enorme cantidad de volúmenes colmaba los estantes de la biblioteca de Scott, y por eso preguntó al enfermo: “¿Qué libro desea que le lea?” A lo que Scott respondió: “¡No hay más que un Libro!”, refiriéndose a la Biblia, las Sagradas Escrituras.

2. La Biblia es llamada “Santas Escrituras”, “El Libro de los libros”, “La carta divina”, el “Libro santo”, etc.

3. Fue escrita en tres idiomas: hebreo, griego y partes en arameo; y aproximadamente cuarenta hombres participaron como escritores.

4. La palabra “Biblia” significa “Colección de libros”. Es una biblioteca con 66 libros, dividida en dos partes:

a. El Antiguo Testamento, con 39 libros.

b. El Nuevo Testamento, con 27 libros.

c. Cada libro se divide en capítulos y cada capítulo, en versículos.

5. El tema central de la Biblia es Jesucristo (leer Juan 5:39).

a. El Antiguo Testamento lo presenta como una Promesa. En el Nuevo Testamento, se relata su nacimiento, su ministerio y la obra redentora que realizó como Cordero de Dios (Juan 1:29).

b. Es interesante observar cómo una obra preparada por diferentes hombres, en diversas épocas y varios lugares, armoniza tan perfectamente en su mensaje íntegro.

II. Tu Palabra es la verdad

1. La Biblia es la única fuente de verdad.

a. Escuchemos lo que dice uno de sus críticos (leer Juan 17:17).

2. ¿Cómo le fue dada al hombre y cuál es su utilidad?

a. Fue dada por inspiración divina (2 Ped. 1:21).

b. Dios escogió a hombres consagrados y se les manifestó pidiéndoles que escribieran (Apoc. 1:10, 11).

c. En medio de una sociedad turbulenta, la Palabra de Dios es una terapia necesaria. Haríamos muy bien si nos sentáramos por un momento cada día, para beber en sus fuentes de consuelo y esperanza.

III. Comprendiendo las Sagradas Escrituras

1. Un buen método para estudiar y entender la Biblia, recomendado por muchos, es leerla de comienzo a final, es decir, desde Génesis hasta Apocalipsis.

a. La práctica de la oración es fundamental en el estudio de la Biblia.

b. Realizar comparaciones entre los textos.

c. Subrayar y destacar pasajes, para estudiarlos de manera más detallada.

2. El Espíritu Santo que inspiró a los autores durante el proceso de escritura de la Biblia es el mismo que ilumina a todos aquellos que investigan las verdades que en ella están contenidas.

a. Ilustración

Se cuenta que en una escuela había un profesor que influenciaba mucho sobre sus alumnos positivamente. Todos querían saber cuál era el secreto de este docente. Descubrieron que aquel profesor estudiaba y llevaba a la práctica los principios morales y espirituales contenidos en la Biblia.

3. Otro método para estudiar la Biblia es la sistematización de asuntos.

a. Realizar comparaciones de textos es el método recomendado por la propia Biblia (leer Isa. 28:10-13).

IV. Útil para...

1. La lectura de la Biblia contribuye a la formación de ciudadanos útiles para la sociedad (2 Tim. 3:14-17).

2. Es un excelente compendio educacional para los niños. Jesús fue educado desde la infancia con los Textos Sagrados, y cuando visitó la ciudad de Jerusalén a los doce años, sorprendió con su conocimiento a los doctores de la ley (Luc. 2:46, 47).

a. Más tarde, él diría, en su ministerio, lo que está registrado en Mateo 19:14 y 18:3.

3. Es una fuente de consuelo, esperanza y motivación en los momentos de tristeza, desánimo y desaliento.

4. Sus mensajes conducen a la humanidad hacia Cristo, fundamento de nuestra redención y salvación.

5. La orden del Señor en Juan 5:39 es clara: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.

a. Leamos este libro, queridos amigos, y disfrutemos de la bendición preparada para aquel que lo hace.

b. Registra en Apocalipsis 1:3 las siguientes palabras: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”.

Conclusión

1. La Biblia es la Palabra escrita de Dios para la humanidad.

2. Su producción literaria no es fruto de la voluntad humana.

3. Jesús te invita a ti, ahora, a que dediques tiempo diariamente al estudio de su Palabra. Encontrarás en ella consuelo, alegría, esperanza y la eterna salvación.

4. Encontrarás en ella descanso y paz, que solamente Cristo, el centro de las Sagradas Escrituras, puede ofrecerte (leer Mat. 11:28-30). ◀

Un día memorable

Isaías 58:13, 14

Introducción

1. Vivimos en un tiempo de grandes privilegios; y también de grandes contrastes. Estamos en medio de una sociedad cada vez más poblada. A pesar de eso, las personas están cada vez más afligidas por sentimientos de aislamiento y soledad.

Hoy, gracias a las nuevas tecnologías, las personas están hiperconectadas. Sin embargo, son insensibles para con los necesitados que están a su alrededor. Aunque sean ricas en conocimiento, posesiones y comodidades, no consiguen superar la frustración emocional, la decadencia física y el vacío espiritual que las caracterizan.

I. El sábado como una dádiva

1. Al concluir su obra creadora, Dios estableció el sábado como un día de descanso (Gén. 2:1-3). Eso implica contemplar con alegría y satisfacción todo lo que fue realizado (Gén. 1:31).

2. En este mundo de tantos privilegios y, al mismo tiempo, de tantos contrastes, creemos:

a. Que la restauración de las enseñanzas bíblicas, como la del sábado, día de reposo, puede contribuir a encontrar la solución a los dilemas humanos.

b. Que la correcta observancia del sábado puede ayudar a las personas a superar la soledad, al sentir el calor de la amistad cristiana y la paz, que tanto buscan.

3. Dios dio el sábado al hombre como una dádiva (ver Mar. 2:27), a fin de que fuese el período más feliz de la semana.

4. Nosotros, cristianos, servimos a Dios todos los días de la semana. Sin embargo, el servicio que prestamos a Dios durante el sábado es diferente del de los demás días.

a. A lo largo de la semana servimos a Dios, al trabajo, y a nuestros intereses personales.

I. Marta, la hermana de Lázaro, tipifica la vida del cristiano durante la semana. Tiene a Dios en la mente, pero también se ocupa de su trabajo y de sus necesidades personales (ver Luc. 10:40).

II. María, la otra hermana de Lázaro, tipifica la vida del cristiano durante el sábado. Todas las ocupaciones y los intereses personales son dejados de lado, si nos sentamos a los pies de Cristo para escucharlo.

II. Factores significativos del sábado

1. Celebración: Es un tiempo en que los cristianos celebran las grandes realizaciones de Dios en su favor. Esa celebración alcanza su máxima expresión en el servicio del culto.

a. Celebramos al Dios creador, sustentador y salvador.

b. Celebramos las manifestaciones de su cuidado y amor en nuestras vidas.

c. Esa celebración debe ser un símbolo de alegría, gratitud y servicio.

2. Reposo: El cuarto Mandamiento es un llamado al descanso. No debe ser visto como un feriado. Va mucho más allá de un descanso físico y mental del cansancio de la semana. El centro del descanso sabático no está en el hombre, sino en Dios.

a. Dios desea que reconozcamos su soberanía sobre nuestro tiempo y nuestra vida.

b. El sábado pone límites a la tendencia de deificar el trabajo y muestra que Dios es el Señor de todo.

3. Revelación: Dios promete manifestarse a todos los observadores en ese día de manera especial y con una bendición especial. Tal revelación solo puede ser percibida cuando separamos ese día para un propósito sagrado.

4. Adoración: En Apocalipsis 14:7 somos llamados a adorar a “aquel que hizo el cielo y la tierra”.

a. El sábado es un día para el encuentro entre el Creador y la criatura.

b. Cuando emprendemos nuestra adoración a Dios en sábado, estamos combatiendo el falso culto (domingo).

5. Reflexión: El sábado es una invitación a la reflexión y un tiempo en que podemos repensar los valores y las prioridades de nuestra vida.

a. El sábado no es para una meditación trascendental, tan común en este tiempo moderno,

sino que es una invitación para la introspección espiritual (silencio interior).

6. Tiempo de renovación: El sábado es un tiempo para reponer nuestras energías físicas, emocionales y espirituales.

a. Las presiones de la vida moderna han robado a cada uno de nosotros el equilibrio entre las cosas materiales y las espirituales. Uno de los propósitos del sábado es restaurar ese equilibrio.

7. Tiempo de compartir y hacer el bien: Para algunos, el sábado es un día de santificación propia. Sin embargo, muchos olvidan que ese día también tiene una función humanitaria.

a. El sábado es un tiempo ideal para compartir las bendiciones de la salvación.

b. Es un día apropiado para demostrar compasión y amor de una manera especial.

8. Tiempo para la familia: Por razones de estudios, trabajo y otras actividades de la semana, los integrantes de la familia están separados.

a. Imagina el cuadro de la familia reunida el viernes en ocasión del culto de la puesta del sol (sin la televisión encendida).

b. Imagina a la familia reunida dirigiéndose a la iglesia, almorzando juntos, paseando y compartiendo momentos juntos. ¿Un milagro? No, ¡el sábado!

c. ¿Hay otro día más feliz que el sábado? Ropa especial, comida diferente, casa limpia, semblante sin preocupaciones, música, oración, relaciones de amistad...

Conclusión

1. Cuando Dios estableció el sábado, lo hizo para que fuésemos más felices. Si hoy nosotros no estamos disfrutando de esa bendición, hagamos un análisis de las prioridades de nuestra vida.

2. ¿Cómo estamos observando este día? ¿Hay algo que podría ser modificado, para hacerlo más significativo?

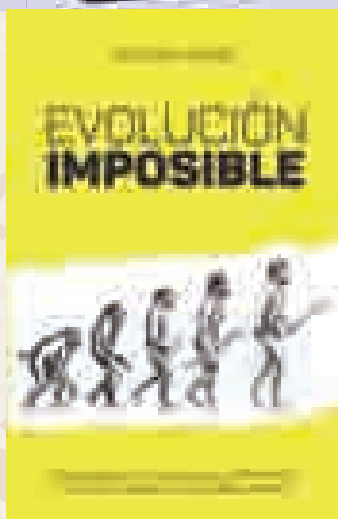
Raquel Arrais es directora asociada del Ministerio de los Niños en la Asociación General.<



FAMA, DINERO Y ALGO MÁS...

Naomi había alcanzado lo que soñó toda su vida: reconocimiento artístico, contratos increíbles y amistades importantes del mundo de la música.

Sin embargo, algo sucedió en los pasillos de aquel estudio de grabación. Algo que la forzó a reevaluar su vida, sus intereses y sus sueños. Descubre lo que hay en *Detrás de escena*, contado en primera persona por Naomi Striemer.



EVOLUCIÓN IMPOSIBLE

Dr. John F. Ashton

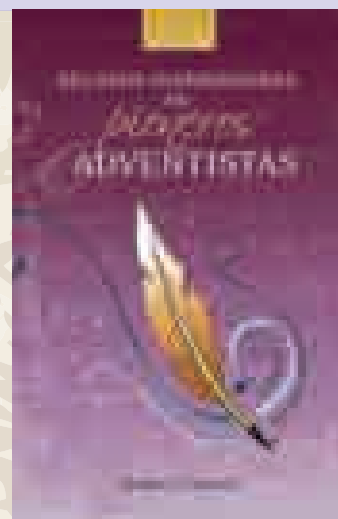
La Teoría de la Evolución, de Darwin, ¿es un mito incomprensible o es ciencia verdadera? Descubre doce razones concluyentes acerca de esta inverosímil teoría "científica". Los fósiles, las mutaciones genéticas y el azar no pueden explicar la existencia de una naturaleza compleja, diversa y bella.



EN BUSCA DEL AMOR PERDIDO

Ricardo Bentancur

Esta excelente obra está destinada a rescatar las verdades eternas y esenciales de la oración de Jesús. Una oración que, como si no hubiera transcurrido el tiempo, sigue enseñándonos a hablar con Dios.



RELATOS INSPIRADORES DE PIONEROS ADVENTISTAS

Tomo 2

Norma J. Collins

Un nuevo tomo que contiene más relatos de personas que dedicaron su vida a Dios.

